



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

**TALLER DIRIGIDO A PROFESORES PARA EL
DESARROLLO DE HABILIDADES SOCIALES EN NIÑOS EN
EDAD ESCOLAR**

T E S I N A

**QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE LICENCIADA EN
PSICOLOGÍA**

P R E S E N T A:

MARIANA IVALÚ AVILÉS MENESES

DIRECTORA:

DRA. PAULINA ARENAS LANDGRAVE

COMITÉ DE TESIS:

MTRA. ROCÍO NURICUMBO RAMÍREZ

MTRA. GUADALUPE BEATRIZ SANTAELLA HIDALGO

MTRA. BEATRIZ ALEJANDRA MACOUZET MENÉNDEZ

MTRO. SALVADOR CHAVARRÍA LUNA



Ciudad Universitaria, Cd. Mx., noviembre 2018.



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

DEDICATORIAS Y AGRADECIMIENTOS

A mi abue por siempre creer y confiar en mí.

A mi madre por ser un pilar fundamental en la elaboración de este trabajo; por haberme apoyado incondicionalmente en todo momento, por tu motivación constante y porque sin ti esto no habría sido posible.

A mis hijas por su siempre amor, por ser mi impulso y mi motor.

A la doctora Paulina Arenas Landgrave por brindarme su apoyo y conocimientos para la culminación de la tesina. A los maestros revisores por compartir su tiempo, experiencia y sabiduría en el desarrollo de este trabajo.

Índice

Resumen.....	1
Introducción.....	2
Capítulo 1. Desarrollo Infantil.....	4
Desarrollo Biológico.....	4
Desarrollo motor.....	6
Lenguaje.....	6
Desarrollo Cognitivo.....	7
Teoría de Piaget.....	8
Desarrollo Psicológico.....	9
Autoconcepto y autoestima.....	10
Desarrollo Social.....	11
Familia.....	14
Capítulo 2. Habilidades Sociales.....	15
Historia.....	16
Definición.....	18
Clasificación de las habilidades sociales.....	21
Relevancia de las habilidades sociales en la infancia.....	23
Habilidades sociales en la escuela.....	26
Rol que desempeña el docente.....	31
Entrenamiento en habilidades sociales.....	34
Objetivos del Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social.....	38
Enfoque Cognitivo Conductual.....	39
Capítulo 3. Método.....	43
Justificación.....	43
Objetivos	
Objetivo general.....	44
Objetivos específicos.....	44

Población.....	44
Variables	
Definición conceptual.....	45
Definición operacional.....	45
Objetivos esperados con la implementación del taller.....	45
Procedimiento.....	45
Instrucciones para llevar a cabo el taller	
Aspectos generales para la ejecución del taller.....	46
Indicaciones generales para el profesor.....	47
Instrumento.....	48
Técnicas a utilizar	
Instrucción verbal.....	49
Modelado.....	49
Ensayo conductual.....	49
Retroalimentación.....	49
Tareas para casa.....	50
Resumen de las sesiones del taller.....	51
Cartas Descriptivas.....	52
Discusión y Conclusiones.....	73
Limitaciones y Sugerencias.....	77
Referencias.....	78
Anexos.....	82

Resumen

En el presente documento se desarrolla un trabajo de intervención creado para niños que cursan los dos últimos grados del nivel de educación primaria. Se presenta la propuesta de un taller de tipo cognitivo conductual, el cual será un entrenamiento en habilidades sociales dentro del contexto escolar; su objetivo principal es desarrollar en los niños habilidades relacionadas con la expresión de los sentimientos y la asertividad. El programa será aplicado por los profesores; debido a esto, se plantea que ellos requieren ser entrenados previamente para poder ejecutar las sesiones. Dicho entrenamiento no está incluido en este programa, de manera que se propone crearlo.

Palabras clave: intervención, educación primaria, entrenamiento, habilidades sociales, profesores.

Introducción

El ser humano es un ser indiscutiblemente social, es por ello que siempre ha buscado reunirse con sus semejantes con el objetivo de relacionarse y desarrollarse.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática (INEGI) la población total del país en el 2015 era de 119 millones 938 mil 473 habitantes, de los cuales 9 millones 460 mil 114 eran niños de entre 10 y 14 años. Lo que representa un número significativo (7.88%) de infantes viviendo dentro de la sociedad.

Para Caballo (2000), las habilidades sociales son un conjunto de conductas que permiten al individuo expresar actitudes, sentimientos, opiniones, deseos o derechos de manera adecuada, por lo que constituyen un papel esencial en la vida del ser humano.

Dado que la etapa crítica para la adquisición de las habilidades sociales es la infancia, la familia desempeña un papel de suma importancia en el aprendizaje, construcción y estimulación de dichas habilidades ya que ésta es el primer núcleo en el que el ser humano se desenvuelve. Así también, el ambiente escolar es determinante en el desempeño, ejecución y construcción de nuevas habilidades; entre otras, las sociales.

Son importantes las interacciones que mantiene el niño con sus pares, ya que a partir de éstas el niño aprende sobre sí mismo, sobre su propia identidad, se forma una idea sobre su valor, y en definitiva se forman su autoestima y autoconcepto. Es por ello, que esta investigación tiene como objetivo principal diseñar una propuesta de taller dirigida a niños en escuela primaria que les brinde las herramientas y estrategias necesarias para la adquisición de algunas habilidades sociales que se han considerado de importancia tanto para la escuela como para su vida cotidiana. Es importante remarcar que este taller está planteado para que sean los profesores quienes lo impartan, ya que de esta manera es más factible que pueda acceder una mayor población.

Los apartados que integran esta propuesta se dividen en tres capítulos, en el primero se detallan características del desarrollo humano, específicamente del desarrollo infantil, en el aspecto biológico, cognitivo, psicológico y social; en el capítulo dos se definen, clasifican y se menciona la importancia de las habilidades sociales en la vida y en la escuela, de igual modo, se hace referencia de algunas características que requieren tener los profesores para poder impartir el taller y se describe de manera general el enfoque del mismo. Por último, en el tercer capítulo se realiza la propuesta de dicho taller.

Capítulo 1. Desarrollo Infantil

Delval (2012) asegura que desde el nacimiento los niños irán aprendiendo cuáles son las maneras de interaccionar y comportarse con otros seres humanos; así también, deberá desarrollar las capacidades que le van a ser útiles para actuar en la sociedad en la que se desenvuelva. Por medio de su comportamiento va a ir construyendo su representación del medio guiado por los adultos con los que se rodea, quienes van a intervenir en sus relaciones.

De igual manera, asevera que existen aspectos de la conducta que están muy determinados genéticamente como las capacidades motoras, mientras que hay otros que se deben principalmente a componentes ambientales o a influencias externas; por lo tanto, la conducta es producto de ambas cosas.

A pesar de que cada individuo es un ente singular, los cambios por los que atraviesa todo ser humano durante su vida tienen aspectos en común, y esto es lo que le compete al estudio del desarrollo humano. Los científicos del desarrollo estudian el cambio y la estabilidad en todos los aspectos del desarrollo y en todas las etapas de la existencia (Papalia, Wendkos, & Duskin, 2010); sin embargo, la psicología del desarrollo se inmiscuye en el proceso de humanización del hombre que tiene lugar después del nacimiento (Delval, 2012).

Delval (2012) menciona que los componentes imprescindibles para el desarrollo del niño son una buena relación de afecto, mantener contacto satisfactorio con los adultos y con las personas que rodean al niño, así como la conexión entre lo físico y lo psíquico.

Desarrollo Biológico

Según Delval (2012), el desarrollo físico compone la base sobre la que se constituye el desarrollo psicológico a pesar de que estos dos conceptos sean independientes.

Durante la niñez intermedia, etapa que abarca de los seis a los 12 años, el desarrollo físico del niño continúa progresando de forma considerable; crecen más, aumentan de peso, ganan fuerza y son más hábiles al demostrar sus destrezas físicas (Santrock, 2006).

Durante la etapa de la niñez media, la rapidez del crecimiento se reduce notablemente. Entre los seis y los 11 años, los niños crecen entre cinco y siete centímetros y medio y casi duplican su peso. Para que puedan sostener su crecimiento continuo, los niños necesitan consumir en promedio 2400 calorías diarias (Ogden, Fryar, Carrol, & Flegal, 2004, como se citó en Papalia, et al., 2010). A la edad de 11 años, la estatura media de las niñas es aproximadamente de 1.50 metros, mientras que la de los niños es de 1.45 metros (Feldman, 2007). El crecimiento es más lento y estable, el aumento gradual y regular en la estatura se da hasta los nueve años en las niñas y a los 11 en los varones. Sin embargo, no todos maduran con la misma rapidez, pues intervienen de manera conjunta la actividad física, alimentación, la genética y el sexo. Las diferencias físicas que existen entre los niños pueden repercutir en la imagen corporal y el autoconcepto (Grace & Baucum, 2009).

La masa muscular y la fuerza aumentan a medida que disminuye la cantidad de «grasa infantil». Los cambios físicos más pronunciados son los relacionados con las proporciones corporales, el diámetro del cráneo y de la cintura y la longitud de las piernas disminuyen con relación a la altura total del cuerpo. Los huesos continúan endureciéndose, aunque aún son flexibles ante la presión o la tensión que los huesos ya maduros (Santrock, 2006).

Por lo general, los niños en este periodo gozan de buena salud, pues la mayoría de las enfermedades que contraen son breves y leves debido a las vacunas rutinarias que los exoneran de enfermedades (Feldman, 2007), a la mayor inmunidad que tienen debido a la exposición ambiental anterior, a la buena alimentación y sus hábitos de higiene que son más sanos (Grace & Baucum, 2009).

Entre los cinco y los 14 años, se incrementan las lesiones entre los niños. Los niños son más propensos a sufrirlas que las niñas probablemente debido a que su nivel de actividad física es mayor (Nooman, 2003 como se citó en Feldman, 2007). La miopía es una de las pocas enfermedades que se diagnostican durante esta etapa (Grace & Baucum, 2009).

La necesidad de sueño a los nueve años es de alrededor de 10 horas al día y a los 13 años de nueve horas (Papalia et al., 2010).

Desarrollo motor.

Las habilidades motoras gruesas y finas incrementan de manera gradual pero importante en el transcurso de esta etapa (Feldman, 2007). El aumento de las destrezas finas tiene también su origen en el aumento de la mielinización del sistema nervioso central (Santrock, 2006).

A los 11 años, los niños pueden realizar saltos de un metro y medio de longitud sin impulso, mientras que las niñas de un metro con 30 centímetros (Papalia et al., 2010). A esta edad, los niños manipulan objetos casi con la misma capacidad en que lo harán en la adultez (Feldman, 2007).

A medida que pasan los años en la educación primaria, aumenta el control que los niños ejercen sobre su cuerpo: ya pueden permanecer sentados y atentos por periodos más largos, pero aún requieren llevar una vida activa. Actividades como correr, saltar, montar en bicicleta o patear una pelota son esenciales para perfeccionar ciertas habilidades.

Sin embargo, los niños a esta edad dedican menos tiempo a los deportes y más horas a la escuela y las tareas; además del tiempo que ocupan utilizando algún aparato electrónico (Juster, Ono, & Stafford, 2004 como se citó en Papalia et al., 2010).

Lenguaje.

El vocabulario sigue incrementándose durante los años escolares a una velocidad bastante alta; el niño promedio de entre nueve y 11 años tiene un

repertorio de entre 10000 y 13000 palabras Durante esta etapa se incrementan el uso de la voz pasiva y de las oraciones condicionales y aumenta la comprensión de la sintaxis. A medida que esto sucede, se van desarrollando las habilidades para la conversación, pues los niños se vuelven más hábiles en el uso de la pragmática. Además, debido al incremento de estas capacidades lingüísticas, los niños son capaces de controlar y regular su conducta mediante el lenguaje (Feldman, 2007).

Desarrollo Cognitivo

Delval (2012) sostiene que para el niño, la evolución del pensamiento le permite resolver muchos problemas y explicar muchas situaciones debido a que en esta etapa tienen mayor comprensión de los conceptos espaciales, la causalidad, la categorización, el razonamiento inductivo y deductivo, la conservación y el número.

A medida que van creciendo, los niños avanzan de forma constante en las destrezas para mantener y regular la atención, procesar y retener información, así como planear y supervisar su conducta; lo que da paso a la función ejecutiva (Luna, 2004, como se citó en Papalia et al., 2010). En esta etapa, ya son capaces de prever y controlar su conducta. De igual manera, Papalia (2010) hace mención que a medida que el conocimiento incrementa, los niños tienen mayor conciencia sobre a qué tipo de información es importante prestar atención y recordar; ahora, su periodo de concentración es mayor y poseen atención selectiva, la cual deriva de su maduración neurológica. Asimismo, la memoria a largo plazo aumenta durante los años de la niñez intermedia (Santrock, 2006).

En la niñez intermedia, las habilidades físicas, sociales y cognoscitivas de los niños alcanzan nuevas alturas, por lo que los niños se vuelven más capaces de entender y dominar habilidades de pensamiento más compleja (Feldman, 2007).

Durante la niñez intermedia, el desarrollo cognitivo ha madurado hasta el punto de que ya es posible razonar con ellos acerca de cómo evitar conductas erróneas y de qué manera controlar el comportamiento (Santrock, 2006).

Teoría de Piaget.

Menciona Delval (2012), que la teoría de Piaget ha intentado explicar de manera concreta el proceso de desarrollo, haciendo alusión principalmente a la formación de conocimientos. Piaget menciona que desde el principio las conductas son complejas y que por lo tanto se van construyendo a lo largo del desarrollo.

Piaget señaló que el pensamiento operacional concreto es característico de los niños en esta etapa (de los siete a los 12 años), el cual coincide con los años escolares y se caracteriza por el empleo activo y apropiado de la lógica. El pensamiento de las operaciones concretas incluye la aplicación de operaciones lógicas a problemas concretos. Una vez que los niños ocupan plenamente el pensamiento operacional concreto, muestran múltiples avances cognoscitivos (Feldman, 2007). Los niños piensan de manera lógica porque ya son capaces de considerar múltiples aspectos de una situación; sin embargo, su pensamiento está todavía limitado a las circunstancias reales del aquí y del ahora (Papalia et al., 2010).

Ahora el pensamiento de los niños es flexible, reversible, multidimensional, menos egocéntrico, está caracterizado por el uso de inferencias lógicas y por la búsqueda de relaciones causales (Grace & Baucum, 2009).

Es en la etapa de las operaciones concretas que los niños comprenden mejor las relaciones espaciales, poseen una idea más definida de qué tan lejos se encuentra un lugar de otro y cuánto tiempo se requiere para llegar allí, pues la experiencia juega un papel importante en este estadio del desarrollo (Papalia et al., 2010).

Desarrollo Psicológico

Para Freud, el lapso comprendido entre los seis y los 12 años es un periodo en el que permanecen latentes celos y problemas familiares, por lo que el niño dirige su energía emocional a las relaciones con los compañeros, las actividades creativas y el aprendizaje de las funciones que prescribe la cultura en la escuela o en la comunidad (Grace & Baucum, 2009).

A diferencia de Freud, Erickson resaltó los factores psicosociales del desarrollo de la personalidad. Propuso que el conflicto de laboriosidad frente a inferioridad (que abarca aproximadamente de los seis a los 12 años), constituye la parte primordial de la niñez media. Gran parte de la energía y el tiempo del niño se concentran en adquirir nuevos conocimientos y habilidades, pues en este periodo se encuentra bastante presente la competencia; en esta etapa, el niño puede canalizar mejor su energía al aprendizaje, a la solución de problemas y al logro; sin embargo, si los niños se sienten inadecuados en comparación con sus pares pueden sentirse inferiores y este sentimiento puede acompañarlos toda la vida (Grace & Baucum, 2009).

Esta etapa también se caracteriza por el esfuerzo de lograr satisfacer los retos que la escuela, los compañeros, la familia, la sociedad y el mundo moderno les presentan a los niños. En este periodo, el éxito produce sentimientos de dominio, aptitud y destreza; por otra parte, las dificultades dan paso a sentimientos de fracaso e insuficiencia. De ser así, los niños disminuyen la interacción con sus compañeros, baja su rendimiento académico y muestran menos interés por destacar (Feldman, 2007).

Algunos aspectos importantes en el desarrollo psicológico en esta etapa son que existe una mayor capacidad para entender emociones complejas (orgullo o vergüenza), y estas emociones se interiorizan e integran en el sentido de la responsabilidad personal; entienden que pueden experimentar múltiples emociones ante una misma situación; han mejorado su capacidad para omitir o

disimular emociones negativas; ahora son capaces de utilizar estrategias personales para redirigir los sentimientos (Santrock, 2006).

De acuerdo con Vygotsky, la educación requiere estar enfocada en actividades que impliquen interacción con los demás, pues las interacciones niño-adulto y niño-niño brindan lo necesario para el crecimiento cognoscitivo (Feldman, 2007).

Autoconcepto y autoestima.

Durante la niñez intermedia, los niños continúan intentando dar respuesta a la pregunta «¿Quién soy?» aunque no de carácter urgente, pues por el momento están enfocados en la búsqueda de comprender el yo y de encontrar su lugar en el mundo, (Sotiriou & Zafiropoulou, 2003 como se citó en Feldman, 2007). El autoconcepto de los niños se divide en personal (apariencia física, relaciones interpersonales y destrezas físicas) y académico (Feldman, 2007).

Durante la niñez media el niño se forma una imagen cada vez más estable de sí mismo y su autoconcepto se vuelve más realista. Conoce mejor sus habilidades y limitaciones y organiza su comportamiento. A medida que el niño crece, se forma imágenes más complejas de las características físicas, intelectuales y de personalidad propias y de los demás; se atribuye a sí mismo y a los otros rasgos cada vez más específicos y estables; se esfuerza por comportarse de manera congruente y espera lo mismo de los demás (Grace & Baucum, 2009). En palabras de Papalia et al. (2010), el autoconcepto en los niños se hace más claro conforme van obteniendo capacidades cognoscitivas y enfrentando las tareas del desarrollo.

La autoestima se origina en el preescolar y se ve influenciada por las experiencias de éxito o fracaso del niño, así como por la relación con sus padres y la comunidad (Grace & Baucum, 2009). Papalia et al. (2010), sostienen que la autoestima es la parte evaluativa del autoconcepto, el juicio que los niños realizan acerca de su valor general se basa en su capacidad cognoscitiva para describirse y definirse a sí mismos.

En esta etapa, la autoestima está muy relacionada con el desempeño académico. La adquisición de la autoestima es un proceso circular: los niños tienden a triunfar si están seguros de sus capacidades; por otro lado, cuando su desempeño es insatisfactorio por falta de autoestima, tienden al fracaso y por lo tanto su autoestima disminuye aún más. Los profesores recurren muchas veces al elogio para crearla y elevarla, sin embargo, esto es solo útil cuando se emplea con moderación y en logros reales, ya que el elogio en exceso puede impedir que los niños reconozcan sus debilidades y cualidades (Grace & Baucum, 2009).

Los niños se comparan cada vez más con otros y al hacerlo, evalúan qué tanto cumplen con las pautas de la sociedad, al mismo tiempo que crean sus propias pautas de éxito. Tanto el autoconcepto como la autoestima se tornan más diferenciados, esta última se eleva en algunas áreas y desciende en otras (Feldman, 2007).

Una autoestima alta y un autoconcepto positivo son factores importantes para el bienestar infantil (Santrock, 2006).

Desarrollo Social

El hombre es indudablemente un animal social, y la vida humana tal y como es hoy no sería posible si los otros no existieran. El contexto social constituye el ambiente natural para el desarrollo humano. Desde antes de nacer, el niño percibe la influencia de ese ambiente social, sin el cual no lograría convertirse en un individuo adulto debidamente desarrollado (Delval, 2012).

Según Papalia et al. (2010), el desarrollo psicosocial afecta al funcionamiento físico y cognoscitivo; sin conexiones sociales positivas, la salud mental y física pueden verse afectadas. La confianza y la motivación son factores importantes para el desempeño escolar, mientras que las emociones negativas como irritación, miedo, tristeza o ansiedad perjudican el rendimiento.

La cognición social es un elemento indispensable de la socialización en este periodo: el pensamiento, el conocimiento y la comprensión relacionados con el mundo del yo en las interacciones sociales. El conocimiento que el niño tiene del mundo no se desarrolla de modo fragmentario, si no que trata de interpretar sus experiencias como un todo organizado. El niño gradualmente muestra un interés menos egocéntrico, ahora ya toma en cuenta lo que piensan y sienten los otros (Grace & Baucum, 2009).

Delval (2012) asegura que la capacidad para establecer y mantener vínculos sociales es un aspecto importante del desarrollo humano, y es innegable que a lo largo de la evolución se han llevado a cabo conductas que benefician el contacto y la cooperación con otros humanos. Asimismo, menciona que al estar inmerso en un mundo de prácticas ya establecidas en el que las relaciones entre las personas están reguladas de una forma invariable, la influencia social afecta continuamente al individuo.

Las relaciones con sus compañeros ahora cobran más importancia y ejercen mayor influencia en el desarrollo social y de la personalidad (Grace & Baucum, 2009), pues pasan cada vez más tiempo con sus iguales (Santrock, 2006).

En la niñez media, los niños tienen conciencia de las reglas de su cultura. La autorregulación implica un esfuerzo por controlar las emociones, la atención y la conducta (Eisenberg et al., 2004 como se citó en Papalia et al., 2010).

Durante el desarrollo surgen conductas de relación y cooperación; sin embargo para que estas conductas sean convenientes y provechosas, tiene que haber una perfecta sincronización con el desarrollo de las capacidades físicas, motoras, perceptivas y cognitivas (Delval, 2012).

Delval (2012) refiere que el contacto con otras personas posibilita construirse a uno mismo como ser social, ya que se toma conciencia de lo que se es cuando se ve a los otros; es decir, lo que cada uno ha llegado a ser es el efecto, en buena medida, de lo que son los que le rodean. La conducta hacia los

otros puede caracterizarse en sus extremos como prosocial o antisocial, y en esta etapa del desarrollo, los niños tienden a volverse más empáticos y a inclinarse hacia la primera (Papalia et al., 2010).

Según Delval (2012), las formas de relacionarse con otras personas cambian con la edad, unas van siendo sustituidas por otras además de que las relaciones aumentan y se hacen más complejas conforme el niño va creciendo. Una de las primeras cosas que los sujetos adquieren son las normas o reglas y los valores que prescriben lo que se debe y lo que no se debe de hacer; los adultos ponen un particular ahínco en que los niños sigan estas normas, pues esto es lo que va a garantizar que en el futuro su conducta llegue a considerarse aptamente social y que pueda interaccionar con los otros, debido a esto, a los niños desde muy temprana edad se les anima o se les reprime para que se comporten de acuerdo con lo que se considera adecuado, recibiendo una enseñanza explícita y estimulando la imitación de las conductas; de tal manera que al comienzo, la adquisición de las normas es relativamente pasiva, ya que el niño se limita a incorporar lo que los adultos le transmiten. El autor concluye que las normas y valores son componentes esenciales del conocimiento y de la conducta social.

El niño recibe información externa sobre ^{aspectos} concretos de la realidad social, pero también las obtiene él mismo actuando dentro del mundo social, registrando sus regularidades y reflexionando sobre él. Es debido a esto que el niño va a elaborar explicaciones sobre cómo y por qué suceden las cosas de determinada manera (Delval, 2012).

Por lo general, los niños con mayor aceptación entre sus pares son aquellos que poseen ciertas habilidades sociales, estos niños son amables, cooperadores, con sentido del humor, actúan con entusiasmo, se muestran tal como son, saben apreciar las cualidades de otros, confían en sí mismos sin llegar a ser engreídos, mantienen abiertos los canales de comunicación con sus compañeros y cuentan con un gran repertorio de técnicas para manejar conflictos sociales (Feldman, 2007).

Familia.

Debido al tiempo que pasan los niños en la escuela, los padres comienzan a pasar menos tiempo con sus hijos; no obstante, la familia continúa desempeñando el papel más importante como agente socializador en la vida de los niños (Santrock, 2006), pues una de las principales metas de la crianza es aumentar la conducta autorregulada (Grace & Baucum, 2009).

En esta etapa cambia la naturaleza de la relación padres-hijo (Grace & Baucum, 2009). Los padres siguen supervisando y ejerciendo el control; sin embargo, se le permite a los niños que lleven a cabo una autorregulación ocasional de su comportamiento. Este repartir de la responsabilidad constituye un periodo de transición entre el estricto control paterno de la niñez y la cada vez mayor reducción de la supervisión de la adolescencia (Santrock, 2006).

Los aspectos relacionados con la educación escolar resultan especialmente importantes para las familias durante esta etapa, las dificultades en la escuela son la principal razón por la que los niños reciben atención especializada (Santrock, 2006).

Capítulo 2. Habilidades Sociales

El hombre es un ser social por naturaleza; sin embargo, esto no significa que, de manera innata, la socialización se haga adecuadamente ya que su consolidación está definida por un carácter tanto contextual como cultural. Para lograrlo, están dictadas una serie de normas o reglas que estructuran los comportamientos para que las relaciones interpersonales establecidas se lleven a cabo favorablemente.

Los niños actualmente viven en un mundo que cambia a ritmo acelerado, lo que los empuja a crecer demasiado rápido; por lo tanto, los adultos, quienes son los principales responsables de la educación de los niños deben entender que requieren brindarles una educación apropiada para su desarrollo que no apresure el progreso del niño, sino más bien responder más a sus necesidades (Aguilar, 2015).

Tradicionalmente, las habilidades sociales han sido definidas como un conjunto de destrezas que permiten organizar eficientemente conductas y cogniciones encaminadas al logro de metas interpersonales y sociales que se llevan a cabo de un modo culturalmente aceptable (Ladd & Mize, 1983 como se citó en Oyarzún, Estrada, & Pino, 2012). Actualmente, se ha permitido incluir nuevas variables en este constructo tales como la habilidad para trabajar en equipo, la capacidad para prestar atención, la capacidad para organizarse y para pedir ayuda a otros en caso de ser necesario (Jacob, 2002 como se citó en Oyarzún et al., 2012). De igual manera, se ha evidenciado que estas habilidades son capaces de ser sometidas a un entrenamiento, y por lo tanto, son susceptibles de ser mejoradas (Amezcuca & Pichardo, 2002; Rahmati, Adibrad, Tahmasian, & Saleh, 2010 como se citó en Oyarzún et al., 2012).

Los seres humanos venimos al mundo con potencialidades pero no con habilidades, las cuales se adquieren a través del proceso de socialización con los padres e instituciones de la sociedad (Aguilar, 2015). Las habilidades sociales

están determinadas por factores situacionales como el contexto, la cultura y factores personales como lo son la edad, sexo o nivel educativo.

Eliminar los problemas relacionados con la falta de desarrollo de habilidades sociales en la infancia es necesario por varias razones, una de las más importantes es aumentar la felicidad, autoestima e integración en el grupo del niño. Es probable que la conducta socialmente competente durante la infancia cree una condición para el desarrollo y elaboración del repertorio interpersonal posterior de un individuo. La falta de habilidades en los primeros momentos de la socialización pueden perpetuar las condiciones de aislamiento social, lo cual impide el aprendizaje de otras nuevas (Jeffrey, 2002).

Historia

Gismero (2000, como se citó en García, 2010), menciona que los orígenes históricos del estudio de las habilidades sociales se remontan a la década de 1930 cuando se estudiaban varios aspectos de la conducta social en niños, los cuales actualmente bien pueden considerarse dentro del campo de las habilidades sociales.

Phillips (1985, como se citó en García, 2010), hace mención que durante esa década la rama de la psicología social era la que se encargaba de estudiar la conducta social en niños desde varios aspectos, los cuales actualmente se podrían considerar dentro de las habilidades sociales. Por ejemplo, Williams (1935, como se citó en García, 2010), estudió el desarrollo social de los niños, identificando lo que hoy se engloba dentro del término de asertividad y su gran influencia en la conducta de los niños. De igual manera, Murphy, Murphy y Neewcomb (1937, como se citó en García, 2010), al estudiar la conducta social de los niños distinguieron dos tipos de asertividad: una socialmente asertiva y otra socialmente molesta y ofensiva.

Otros autores dentro de un enfoque mentalista (Jack, 1934 & Page, 1936, como se citó en García, 2010), explicaron la conducta social de los niños en función de variables internas, dejando en segundo plano a las ambientales. Munné (1989, como se citó en García, 2010) y Curran (1985, como se citó en García, 2010) concluyeron que algunos autores neofreudianos (por ejemplo, Adler en 1931; Horney en 1945 y Sullivan en 1953), igualmente aportaron al desarrollo de un modelo más interpersonal del desarrollo de las habilidades sociales y de la personalidad. Aunque como expone Kelly (1979, como se citó en García, 2010), estos autores dejan de lado la enseñanza de nuevas competencias sociales.

Un postulado teórico comúnmente aceptado, a partir de la década de 1960 es que los individuos socialmente habilidosos se distinguen de los que no lo son en aspectos tanto conductuales como fisiológicos y cognitivos (Evans, 1986, como se citó en Eceiza, Arrieta, & Goñi, 2008).

Sin embargo, es hasta los años 70 cuando el término de habilidades sociales se afianza, se definen sus bases teóricas y conceptuales y se originan diversas investigaciones destinadas a la evaluación, diseño y aplicación de programas de intervención para la mejora de estas habilidades interpersonales. Y en los años 80 se crean inventarios para la evaluación de los aspectos cognitivos relacionados con la conducta socialmente habilidosa (Eceiza et al., 2008).

Pelechano (1999, como se citó en García, 2010), y Verdugo (1997, como se citó en García, 2010), primordialmente centran su atención en el entrenamiento de las habilidades sociales en personas con discapacidad intelectual; Polaino-Lorente (1987, como se citó en García, 2010) y García Villamizar (1988, como se citó en García, 2010) enfatizan su estudio en la mejora de las habilidades sociales en el contexto clínico. En el ámbito educativo son de gran utilidad las aportaciones de Monjas (1992, 1994), Vallés (1994), Gil y García (1993), Caballo y Carroble (1998), quienes realizaron también investigaciones importantes en este campo (como se citó en García, 2010).

Definición

Diversos teóricos han tratado de definir a las habilidades sociales y aún no hay un significado universal. Dodge, (como se citó en Gilbert & Connolly, 1995) afirma que parte del problema de la definición se debe a que los investigadores están interesados en diferentes aspectos de la interacción social, algunos enfatizan conductas específicas (conducta asertiva, conductas no verbales como sonreír y mirar fijamente, frecuencia de la interacción, entre otras), y otros prefieren el estatus sociométrico, el autoconcepto o las habilidades cognitivas.

Los distintos autores que tratan este concepto lo definen de diversas maneras, incluso utilizan como sinónimos asertividad, expresividad emocional, comunicación interpersonal, habilidades interpersonales, habilidades de relación interpersonal, destrezas sociales, habilidades de intercambio social, conducta interactiva, conducta interpersonal, conducta sociointeractiva, intercambios sociales (Caballo, 1993; Elliot & Gresham, 1991 & Hundert, 1995, como se citó en Caballo, 2000).

A continuación se presentan algunas definiciones en las que se trata de englobar todos los componentes que intervienen en el campo de las habilidades sociales.

Libert y Lewinsohn (1973, como se citó en García, 2010), bajo una perspectiva conductista definieron a las habilidades sociales como la capacidad de manifestar conductas que pueden ser reforzadas positiva o negativamente y no manifestar conductas que son castigadas o extinguidas por los demás. En 1974 (como se citó en García, 2010), Rimm y Masters las conceptualizaron como aquella conducta interpersonal que compromete la honesta y directa expresión de sentimientos.

Dos años después, Rich y Schroeder (como se citó en García, 2010) establecieron que las habilidades sociales se refieren a buscar, mantener o mejorar el reforzamiento a través de la expresión de sentimientos o deseos aun cuando al expresarlos exista el riesgo de perder el reforzamiento o del castigo. No

obstante, en 1977 (como se citó en Kort, 2001), Harsen y Bellack las conceptualizaron como la capacidad de expresar sentimientos positivos y negativos sin que esto conlleve a perder el reforzamiento social.

En el año de 1978, Wolpe (como se citó en García, 2010) las definió como la adecuada expresión de cualquier emoción que no sea ansiedad hacia otra persona. Alberti y Emmons (como se citó en Pérez, 2000), las explicaron como la conducta que permite a una persona actuar según sus intereses más importantes, expresar de forma cómoda sentimientos honestos, defenderse sin ansiedad inapropiada o ejercer los derechos personales sin negar los derechos de los demás. En el mismo año, MacDonald (como se citó en García, 2010) dijo que son la expresión por medio de palabras o acciones de las preferencias de una manera que satisfaga los propios derechos personales sin negar los de los demás. De igual manera, en 1978 (como se citó en García, 2010), Phillips definió a las habilidades sociales como el grado en que una persona se puede comunicar con los demás a modo de satisfacer los propios placeres, necesidades, derechos u obligaciones hasta un grado razonable sin dañar los de la otra persona y compartir esto con los demás en un intercambio abierto y libre.

Para Kelly (1982, como se citó en García, 2010), son conductas aprendidas que utilizan las personas en situaciones interpersonales con el fin de obtener o mantener la aprobación de su ambiente.

Linehan, en 1984 (como se citó en García, 2010), definió a las habilidades sociales como una capacidad compleja para expresar conductas o patrones de respuesta que mejoren la influencia interpersonal y la resistencia a la influencia social no deseada mientras que mejora las ganancias y minimiza las pérdidas en la relación con la otra persona, así como mantener la propia integridad y sensación de dominio.

En 1992, García-Sáiz y Gil (como se citó en Gil & León, 1998) refieren que son comportamientos aprendidos que se manifiestan en circunstancias de

interacción social orientados a la obtención de diversos objetivos, que para alcanzarlos requieren ajustarse a las exigencias situacionales.

En el año de 1996, Trianes (como se citó en García, 2010), dijo que toda habilidad social es un comportamiento o tipo de pensamiento que lleva a resolver una situación social de manera efectiva siendo así aceptable para el propio sujeto y para el contexto social en que se desenvuelve.

Caballo (2000) hace mención que los sujetos con más habilidad social presentan mayor cantidad y duración en contacto visual, sonrisa y expresión facial general, volumen de voz, postura, duración del habla; por el contrario, los menos sociables realizan menor contacto visual, gestos, sonrisas, mayor índice de ansiedad y presencia de conductas de consentimiento. Camacho y Camacho (2005) concuerdan con Caballo al decir que no existe criterio absoluto de habilidad social. Definen al sujeto socialmente hábil como seguro de sí mismo, capaz de autoafirmarse y de responder correctamente a los demás; los sujetos con alta empatía presentan más conductas sociales positivas como liderazgo, consideración y autocontrol, con pocas conductas sociales negativas como impulsividad, retraimiento y agresividad.

Roca en el 2008 (como se citó en Gutiérrez & Expósito, 2015), define a las habilidades sociales como un conjunto de hábitos en las conductas, pensamientos y emociones que brinden relaciones interpersonales satisfactorias y de bienestar, lograr objetivos sin impedimentos y comunicación eficaz con cualquier persona.

Para efectos de esta investigación se tomará en cuenta la siguiente conceptualización dada por Monjas y González (1998), en el que concibe a las habilidades como:

las destrezas sociales o conductas específicas que se requieren para ejecutar de manera competente una tarea de índole interpersonal, las cuales implican un conjunto de comportamientos aprendidos y adquiridos y no un rasgo de personalidad. Son un conjunto complejo

de comportamientos interpersonales que se ponen en juego en la interacción con otras personas (p. 28).

Se adopta esta definición debido a que es la autora quien se aproxima mayormente al objetivo principal del presente trabajo, ya que su investigación va directamente encaminada al contexto escolar.

Enfrentar las numerosas situaciones de interacción asertivamente aumenta la aceptación social y la autoconfianza, lo que propicia el ajuste psicológico. Interactuar con otros implica utilizar específicamente un conjunto de habilidades sociales en un contexto de modo que sea socialmente aceptable y valorado. La ausencia de habilidades sociales origina que surjan conductas problemáticas, lo que frena el adecuado intercambio social de los niños con los adultos y con sus pares, favorecen el bajo rendimiento académico y alteran de forma negativa las expectativas y percepciones de los que tienen la función de educar. Entre las causas que propician el déficit en las habilidades interpersonales y generan tales conductas en los niños se encuentran las familiares, tales como el alcoholismo, el bajo nivel de ingresos, la violencia familiar y el frecuente cambio de la figura materna o paterna (Ison & Rodríguez, 1997 como se citó en González, Ampudia, & Guevara, 2014).

Clasificación de las Habilidades Sociales

Monjas y González en el año 1998 refieren que las habilidades sociales comprenden un eslabón particular dentro de un constructo multidimensional más amplio denominado competencia social. Estas habilidades son en su mayoría conductuales, las cuales se adquieren en el transcurrir de la vida y se ponen en juego en la interacción con otros (Caballo, 2005; Monjas, & González, 1998). Pueden o no ser verbales, pero siempre implican iniciativas apropiadas y efectivas (Michelson, Sugai, Wood, & Kazdin, 1987 como se citó en Caballo, 2005), tales como:

- Mantener contacto visual con otra persona durante una conversación.
- Dar y recibir cumplidos.
- Ayudar a otros.
- Compartir algo.
- Dar las gracias.
- Pedir permiso.
- Disculparse.
- Solicitar favores, etcétera.

La puesta en marcha de estas habilidades favorece el manejo acertado de la crítica, minimiza la probabilidad de conflictos interpersonales y posibilita la expresión adecuada de sentimientos, deseos u opiniones (Caballo, 2005; Monjas & González, 1998), lo cual permite que las personas se relacionen con otros de manera efectiva y mutuamente satisfactoria (Monjas & González, 1998), mostrando así un comportamiento adaptativo (Reyna & Brussino, 2009 como se citó en Oros, Fontana, & Andrea, 2015). Este comportamiento adaptativo será así considerado en función de las normas culturales y sociales que caracterizan el contexto en el cual se desarrolla la conducta (Oros, et al., 2015).

Dentro de las habilidades sociales se incluye la identificación y percepción de las conductas no éticas que realizan los demás así como la propia ética de la persona, ayudar a los otros a sentir emociones positivas y a reducir las negativas, ser capaces de expresar apropiadamente las emociones a nivel verbal y no verbal teniendo en cuenta su efecto en las emociones de otras personas así como conseguir que las relaciones interpersonales intervengan en obtener las metas, realizar deseos y experimentar el máximo posible de emociones positivas (Pena & Repetto, 2008 como se citó en Gutiérrez & Expósito, 2015).

Toda habilidad social debe ser considerada dentro de un determinado marco cultural, y los patrones de comunicación cambiarán considerablemente entre culturas y dentro de una misma cultura, dependiendo de factores como la

clase social, la educación, la edad y el sexo (García, 2010 como se citó en Oros, et al., 2015).

Las principales características de las habilidades sociales según Caballo (2005) son las siguientes:

- Se trata de una característica de la conducta, no de las personas.
- Es aprendida. La capacidad de respuesta tiene que adquirirse.
- Es una característica específica a la persona y a la situación, no universal.
- Debe contemplarse en el contexto cultural del individuo, así como en términos de otras variables situacionales.
- Está basada en la capacidad de un individuo de escoger libremente su acción.
- Es una característica de la conducta socialmente eficaz, no dañina. (García, 2010).

Relevancia de las Habilidades Sociales en la Infancia

El ser humano como ser social nace, crece y se reproduce dentro de grupos de convivencia que lo van normando y formando en su carácter a través de las interacciones y comunicación dentro de ellos. El grupo primario inicial es la familia, y serán los padres –o cuidadores- los encargados de la crianza y educación de los hijos.

La niñez es una etapa decisiva para el desarrollo de las habilidades sociales, y a pesar de que los niños ya nacen con cierto sesgo temperamental hacia la expresividad o la inhibición, estas tendencias innatas interactúan con los aprendizajes habituales para dar lugar a las manifestaciones sociales observables (Caballo, 2005).

Debido a que las habilidades sociales se aprenden y tienen repercusiones radicales en la salud socioemocional de los niños, la investigación psicológica ha destinado un considerable esfuerzo a estudiar qué factores propician su desarrollo

y consolidación, así como la prosocialidad y la asertividad (Contini, 2008; Ipiña, Molina, & Reyna, 2010; Lacunza, 2009; Lacunza, Castro-Solano, & Contini, 2009 como se citó en Oros, et al., 2015).

Los niños agresivos, destructivos y bastante inquietos atraen rápidamente la atención de los cuidadores, los retraídos pasan inadvertidos; pero ambos tipos carecen de habilidades sociales; sin embargo, el niño introvertido puede pasar desapercibido y no ser remitido a tratamiento (Jeffrey, 2002).

Las relaciones entre iguales durante la niñez contribuyen significativamente al desarrollo del apropiado funcionamiento interpersonal y proporcionan oportunidades insuperables para el aprendizaje de habilidades específicas que no pueden adquirirse de otras maneras ni en otros momentos (Monjas & González, 1998).

Cuando el niño es pequeño va desarrollando destrezas sociales, siendo los adultos quienes lo ayudan a hacerlo sirviéndoles de modelo y exponiéndolos a situaciones donde pueda ponerlas en práctica, ayudándolo a aprender estas conductas y usarlas apropiadamente (Aguilar, 2015).

La familia juega un papel esencial en el estudio del desarrollo infantil, principalmente las acciones de los padres y adultos significativos y la manera que tienen de relacionarse con sus hijos. El reconocimiento de este rol de la familia ha originado el estudio de las creencias, actitudes, valores y acciones de crianza y formación de padres y cuidadores inmediatos que se muestran en las interacciones dinámicas y recíprocas presentes entre estos y el niño en la cotidianeidad del contexto familiar (Valencia & Henao, 2012).

La familia y las primeras figuras de apego ejercen un papel relevante, debido a que la estimulación social que los padres hacen correlaciona directamente con el grado de desenvoltura de los niños. La exposición a situaciones nuevas y variadas propicia la adquisición de habilidades sociales y desaparece los temores sociales iniciales (Monjas & González, 1998).

El clima social familiar y los estilos de interacción familiar presentes en los adultos juegan un papel elemental en la construcción de competencias comunicativas, en el desarrollo de bases alfabetizadoras, en el aprendizaje de habilidades y repertorios sociales de sus hijos y en el despliegue del desempeño emocional. De igual manera, dichos estilos de interacción son asumidos como procesos que ocurren de manera paralela, continua y compleja, los cuales se refieren a comportamientos manifestados de los padres para guiar a los niños hacia el alcance de los fines de la socialización (Valencia & Henao, 2012).

Es mediante los estilos de interacción familiar y el clima social familiar que los padres y adultos significativos favorecen el desarrollo de destrezas o capacidades sociales específicas que son necesarias para ejecutar competentemente una acción interpersonal que permiten su adaptación a las exigencias del medio social llamadas habilidades sociales (Elliot & Gresham, 1991; Caballo, 1993; Hundert, 1995; Monjas, 2000 como se citó en Valencia & Henao, 2012).

La influencia de los estilos de interacción familiar sobre el desempeño en habilidades básicas de interacción social demuestra que a mayor utilización del estilo permisivo y autoritario existe menor desarrollo de repertorios y conductas sociales apropiadas para relacionarse con los demás niños y niñas. Por otro lado, a mayor presencia de un estilo de interacción equilibrado -caracterizado por el dialogo, las expresiones de afecto y las normas instituidas claramente- hay mayor desarrollo de repertorios que les posibilite un desempeño y una competencia social favorable. Esto debido a que los estilos de interacción familiar y el clima social familiar son variables que en cierta medida generan una explicación y una predicción del desarrollo de habilidades sociales (Isaza & Henao, 2010 en Valencia & Henao, 2012).

Posteriormente, se dijo que además de la familia entran en juego otras figuras significativas de interacción como son los compañeros y los profesores. Y tomando en cuenta esto, Caballo en el 2000 expuso que enseñar a los alumnos habilidades sociales es responsabilidad de la escuela como institución en

coordinación con la familia, por lo que requieren enseñarse directa y sistemáticamente.

Esto se hace por medio de diversas estrategias de intervención que se han etiquetado como «*Entrenamiento en Habilidades Sociales*». Para esto, Curran (1985, como se citó en Caballo, 2000) refiere que este entrenamiento es un intento directo y sistemático de enseñar habilidades interpersonales y estrategias a las personas con la finalidad de mejorar su competencia interpersonal individual en situaciones sociales específicas.

Un aspecto que podría asegurar el éxito en los resultados del entrenamiento es trabajar junto a la familia y en coordinación con ella, pues los padres juegan un papel sustancial y tienen un notable impacto en el desarrollo social temprano de los niños. Por ello es importante motivarles a que se impliquen y tomen responsabilidades en la formación emocional de sus hijos, y no solo mamá y papá, sino también los hermanos y otros familiares que conviven con el niño.

Habilidades Sociales en la Escuela

Tomando en cuenta que las habilidades sociales son susceptibles de intervención para que puedan ser mejoradas, o bien, implementadas, es importante que se trabajen de manera simultánea tanto en la casa como en la escuela; complementándose con un programa directo y sistemático basado en la combinación de técnicas cognitivas y conductuales tales como role-playing, reestructuración cognitiva, moldeamiento, modelamiento, reforzamiento, retroalimentación y tareas. La inclusión de las habilidades sociales en el currículo es un complemento indispensable para el desarrollo cognitivo, puesto que muchos de los problemas de aprendizaje se originan en el ámbito emocional.

Las escuelas son lugares significativos para desarrollar las habilidades sociales, ya que al relacionarse con sus compañeros y maestros, el niño convivirá

con diferentes personalidades y así puede obtener diversas estrategias para manejar conflictos según la situación y las personas involucradas (Aguilar, 2015).

La participación conjunta y coordinación casa-colegio permite que el niño en su hogar reciba reforzamiento en función de lo que estará aprendiendo; se busca generalizar y aumentar el aprendizaje de las conductas enseñadas en el contexto escolar; además de que los padres interactúan con el niño en muchas situaciones distintas que en la escuela no es posible. Por lo tanto, en el entrenamiento se pretende favorecer el desarrollo no sólo intelectual, sino también social que hacen posibles conductas asertivas en los menores.

Es importante que los alumnos sean capaces de identificar emociones en ellos y en los demás, lo cual les ayudará a comprender cómo interactuar con los demás según la situación; de igual manera que puedan expresar sus emociones y necesidades, que sean empáticos, compartidos, que aprendan a solucionar conflictos con los demás, que trabajen en el reconocimiento y respeto de límites; que desarrollen la habilidad de aceptar cambios y de adaptarse a nuevas circunstancias; y finalmente trabajar en la habilidad para disculpar y disculparse con los demás (Aguilar, 2015). El desarrollo de estas y otras habilidades sociales contribuirá a disminuir situaciones presentadas en el aula, tales como: problemas de relación con los demás compañeros, aislamiento, falta de solidaridad, agresividad y peleas; que a su vez derivan en desmotivación (Coronel, Levin, & Mejail, 2011).

En el año 2011, en México se creó la Reforma Educativa, cuyo objetivo fundamental es convertirse en un instrumento decisivo para el desarrollo humano, social, político y económico de México. Para alcanzar esta meta, es necesario que los niños reciban una educación que les permita ser libres, autónomos, responsables, competitivos e íntegros. Todo esto con conocimientos, habilidades y valores que la escuela les proporcione (Secretaría de Educación Pública, 2016).

La principal meta de esta Propuesta curricular para la Educación Obligatoria 2016 es que los niños reciban la educación que les brinde aprendizajes y conocimientos significativos, relevantes y útiles para la vida (SEP, 2016).

El currículo nacional de la Educación Básica permite atender de manera consistente los contenidos básicos y el desarrollo progresivo de habilidades, actitudes y valores para la convivencia. La formación en valores no está desvinculada del resto de los propósitos educativos, pues hoy se sabe que las competencias que se adquieren en la educación se componen tanto de conocimientos como de habilidades y actitudes (SEP, 2016).

De igual importancia son las habilidades socioemocionales, términos que no habían sido tan manifiestos para la escuela como hasta ahora; las cuales permiten a los niños conocerse a sí mismos, establecer relaciones humanas respetuosas teniendo estilos de convivencia sanos y pacíficos (SEP, 2016).

El propósito es que los alumnos desarrollen autoconciencia, autogestión, conciencia social, habilidades para relacionarse con otros y capacidad para tomar decisiones responsables con el fin de que lleguen a (SEP, 2016):

- Entender y manejar las emociones.
- Establecer y alcanzar metas.
- Sentir y mostrar empatía hacia los demás.
- Establecer y mantener relaciones colaborativas.
- Tomar decisiones respetuosas y responsables.
- Rechazar toda forma de discriminación.

En esta Propuesta curricular se plantea la organización de los contenidos programáticos en tres componentes (SEP, 2016):

- Aprendizajes clave.
- Desarrollo personal y social.
- Autonomía curricular.

El que concierne a la presente investigación es el Segundo Componente Curricular: Desarrollo Personal y Social; el cual refiere que para que el alumno logre los aprendizajes, estos deben complementarse con el desarrollo de otras capacidades humanas. En este sentido, la escuela requiere, entre otras cosas, brindar oportunidades para aprender a controlar las emociones.

Este componente curricular se organiza en tres áreas de desarrollo (SEP, 2016):

- Desarrollo artístico y creatividad.
- Desarrollo corporal y salud.
- Desarrollo emocional

Estas tres áreas no deben tener el tratamiento de asignaturas. Requieren de enfoques pedagógicos específicos y de estrategias para evaluar la evolución de los alumnos. Las tres áreas aportan al desarrollo integral del alumno, específicamente de las capacidades de aprender a ser y aprender a convivir (SEP, 2016).

En cuanto a desarrollo emocional se refiere, el profesor apoyará a los alumnos para que aprendan a regular sus emociones durante todo el horario lectivo, aunque podrá proponer actividades y reflexiones durante los 30 minutos semanales dispuestos para este fin. Si bien el estado emocional de los niños pequeños depende en gran medida del ambiente familiar, los maestros pueden ser una figura de gran influencia en quien puedan confiar y una referencia para la autorregulación de las emociones. Por lo tanto, esta área de desarrollo debe trabajarse muy de cerca con los padres. Si para encauzar las emociones de los alumnos se suman esfuerzos del ambiente escolar y del familiar hacia una misma dirección será más viable conseguir los propósitos que se buscan en esta área de desarrollo (SEP, 2016).

Los propósitos que se busca lograr dentro de esta área son los siguientes (SEP, 2016):

1. Desarrollar el autoconocimiento a partir de la exploración de los sentimientos y las emociones propias, a las que identifican, nombran y expresan adecuadamente.
2. Autorregular sus emociones y generar las destrezas necesarias para solucionar conflictos a partir del uso de la anticipación y la mediación como estrategias para aprender a vivir en la tolerancia y la diferencia.
3. Fortalecer la autoconfianza y el desarrollo de la capacidad de elegir a partir de la toma de decisiones fundamentadas.
4. Atender con interés las ideas de los otros, tanto en lo individual como en grupo, para construir un ambiente de trabajo colaborativo.
5. Mantener una actitud responsable, positiva, optimista y de percepción de la autoeficiencia en el desempeño de sus actividades cotidianas, ya sean familiares, escolares o sociales.
6. Desarrollar la capacidad de resiliencia a partir de la regulación positiva de las emociones, los pensamientos y las conductas.

Los ambientes que se tratan dentro de los propósitos expuestos anteriormente se encuentran (SEP, 2016):

- Conciencia emocional.
- Autorregulación emocional.
- Autonomía emocional.
- Gestión de relaciones interpersonales.
- Habilidades para el bienestar.

Rol que Desempeña el Docente

Tradicionalmente, el éxito del profesor ha estado vinculado esencialmente al rendimiento escolar. Sin embargo, la sociedad del siglo XXI ha generado nuevas demandas y retos tanto para la escuela como para los docentes. En las escuelas, el éxito del profesor queda también vinculado a desarrollar personas integradas en la sociedad, con herramientas sociales y emocionales que les permitan afrontar los desafíos de la vida cotidiana (Cabello, Ruiz–Aranda, & Fernández–Berrocal, 2010).

En los últimos años del siglo pasado todavía no se había valorado la dimensión social y emocional de los alumnos en un ámbito educativo, por consiguiente, tampoco los profesores sentían la necesidad de estar capacitados en estas habilidades. Únicamente se les demandaba una adecuada preparación intelectual para transmitir conocimientos a sus alumnos y que estos, a su vez, los aprendieran sin más. En la escuela solamente interesaba el desarrollo de la inteligencia racional, y se desconocía e ignoraba todo lo relacionado con los sentimientos y las emociones; la atención de estos elementos se dejaba a cargo exclusivo de la familia, pues se creía que los padres eran los únicos responsables de educar socioemocionalmente a sus hijos y el maestro era simplemente un transmisor del saber (Gómez et al., 2015).

En la práctica pedagógica cotidiana, la educación cobra un rol cada vez más necesario e integral. La actual crisis de valores, el aumento de conductas violentas, la falta de disciplina y motivación en los estudiantes, así como el incremento de actitudes discriminatorias e intolerantes, permiten repensar la función de los profesores y replantear los objetivos globales del sistema educativo (Buitrón & Navarrete, 2008).

La escuela puede favorecer la educación emocional proporcionando un currículum en el que se integren los conocimientos y las emociones invitando a las familias a trabajar en conjunto con el fin de mejorar la autoestima, la empatía, el bienestar y la felicidad (De Andrés Vilorio, 2005 como se citó en Barrientos, 2016).

El docente es el encargado de formar y educar al alumno en competencias como el conocimiento de sus propias emociones, el desarrollo del autocontrol y la capacidad de expresar sus sentimientos de forma adecuada. Para que el profesor se encuentre preparado para asumir este reto, es necesario que piense en su propio desarrollo emocional para que pueda adquirir herramientas metodológicas que le permitan realizar esta labor (Buitrón & Navarrete, 2008).

Los maestros deben estar conscientes de su protagonismo a la hora de establecer un clima cálido, seguro y de bienestar en el que los niños irán aprendiendo modelos adecuados de comportamiento que les van a permitir crecer, aprender y relacionarse de forma positiva con los demás (Barrientos, 2016); ya que no es posible educar afectiva y moralmente a estudiantes si no se cuenta con una estructura de valores clara, además de un cierto dominio de las propias emociones (Buitrón & Navarrete, 2008), es por eso es importante que el profesor brinde un buen trato a los alumnos, que los tome en cuenta, que los atienda cuando lo necesitan y que los valore cuando trabajan (Gómez et al., 2014).

Crear un ambiente emocional, afectivo y social apropiado en las aulas es de gran relevancia para el desarrollo equilibrado y el aprendizaje integral de los alumnos; por lo tanto, es necesario que dentro del salón de clases los maestros construyan climas cálidos, afectivos y de confianza para apoyar a los niños a encontrar un ambiente acogedor y seguro. Para ello, los profesores deben enseñar a los estudiantes a obtener estrategias apropiadas en el manejo de sus emociones que les sirvan también a lo largo de toda su vida. Dentro de este clima seguro y afectuoso deben además establecerse límites y normas sólidas, flexibles y adecuadas al nivel de los alumnos con la finalidad de facilitar la convivencia y manejar adecuadamente sus relaciones con los demás. El nivel de exigencia debe estar ajustado al grado del desarrollo de los alumnos para ir construyendo sus aprendizajes (Barrientos, 2016).

Es frecuente encontrar profesores que se sienten frustrados y no motivados, es por esto que cada vez es un tema imperioso que se desarrollen programas de formación socioemocional para que los maestros cuenten con las

herramientas necesarias para hacer frente a todas las dificultades (Barrientos, 2016). Para ello, se debe entrenar al profesorado actual y desde las universidades de educación a los estudiantes que van a ser futuros maestros (Álvarez González, 2001 como se citó en Barrientos, 2016).

Debido a que los profesores son modelos de imitación para sus alumnos, deben desarrollar cualidades y actitudes específicas como establecer vínculos sociales y afectivos con ellos favoreciendo la relación entre ellos mismos, estar atentos a las necesidades de los niños; dar seguridad, ser ordenados, creativos, responsables, pacientes; encontrar el punto medio entre ser autoritario y permisivo, estar de buen humor, contentos; contribuir con su trabajo al aprendizaje significativo, ser capaces de solucionar con calma problemas que se puedan presentar, programar el trabajo y las actividades de clase y ser cordiales, generosos y comprensivos (Gairín, 1996, como se citó en Barrientos, 2016).

Los docentes con una mayor capacidad para identificar, comprender, regular y mediar las emociones de sus alumnos de forma inteligente tendrán más recursos para conseguir estudiantes emocionalmente más preparados y para afrontar mejor los eventos estresantes que surgen con frecuencia en el contexto educativo (Cabello et al., 2010). Por esta razón, es importante que el docente esté capacitado para controlar las tensiones emocionales que se produzcan en el aula, manejarlas de modo inteligente y saber comunicarse con las familias de sus alumnos, por lo que sus conocimientos deben abarcar el desarrollar capacidades de relación con los demás, reflexionar sobre sus propias emociones, resolver conflictos de forma pacífica, desarrollar su autoestima y ayudar a los niños a formarse en el concepto de sí mismos (Barrientos, 2016); sin embargo, es importante estar consciente de que el profesor no tiene la capacidad de dar diagnósticos; sin embargo, si lo considera necesario, puede referir al niño con un profesional de la salud mental (Aguilar, 2015).

Smith et al. (2008, como se citó en Barrientos, 2016), hacen referencia a la necesidad que tienen los maestros de crear un contexto educativo más apropiado que estimule y fortalezca las capacidades individuales de cada estudiante. Esto es

posible gracias a la comprensión y apreciación de las capacidades individuales de los estudiantes; desarrollando clases en donde se fortalezca la autoestima de cada uno; así como la capacidad intelectual y la motivación. Además de todo lo anterior, los docentes deben ayudar a sus alumnos desde el principio a amplificar y perfeccionar las habilidades para la vida, para aprender a ser, estar y convivir con los demás. Por ello, es sustancial que se establezcan normas y límites e irles formando una imagen de sí mismos, cómo enseñarles a corregir sus defectos y enviarles mensajes objetivos y positivos de cómo son para ir formando su identidad (Bisquerra, 2009, como se citó en Barrientos, 2016).

Según Palomero (2009, como se citó en Barrientos, 2016) la enseñanza para los profesores sobre habilidades sociales y emocionales se basa en enseñarles a generar contextos en los que puedan acrecentar estas competencias; fomentar la relación que se lleva a cabo en los procesos educativos y relacionar teoría y práctica de forma integrada y estimulando una reflexión personal y crítica que den la posibilidad de comprender otras situaciones que se producen en la docencia.

Para Cabello et al. (2010) las competencias que se consideran necesarias para los profesores son el desarrollo del autocontrol, autoestima, autoconocimiento, gestión personal y eficaz de las propias emociones, reconocimiento de los alumnos y de otros profesores y, sobre todo, el desarrollo de la capacidad de liderazgo docente para poder dirigir de forma eficaz las conductas de sus alumnos.

Entrenamiento en Habilidades Sociales

De manera general, se define al Entrenamiento en Habilidades Sociales (EHS) como un conjunto articulado de técnicas y procedimientos de intervención orientados a fomentar habilidades sociales para las relaciones interpersonales (Prette, 2002). Se aplica a un gran número de problemas de conducta en la infancia, ya sea por sí solo o en conjunto con otras técnicas terapéuticas. Es

efectivo en la instrucción de conductas socialmente hábiles para lograr la enseñanza de interacción social en la infancia.

Monjas, en 1993 diseñó el «Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS)», el cual es un programa de tipo cognitivo-conductual de enseñanza sistemática de habilidades sociales a niños y adolescentes a través de su familia, sus compañeros y el profesor.

Las características principales del PEHIS son las siguientes:

- a) Es un programa cognitivo-conductual debido a que se centra en la enseñanza de comportamientos sociales manifiestos y directamente observables (conducta verbal, comunicación no-verbal) así como en la de comportamientos cognitivos (autolenguaje) y afectivos. Para ello se utilizan técnicas y estrategias de intervención cognitivas y conductuales (que han sido mencionadas anteriormente).
- b) Se enseña a partir de la instrucción directa de las habilidades a través de un trabajo sistemático y planificado que implica el desarrollo de actividades intencionales dirigidas al logro de objetivos. Se pretende, por una parte, enseñar comportamientos que el niño no posee, y por otra parte, disminuir las conductas inadecuadas y los aspectos que estén interfiriendo en la correcta conducta interpersonal.
- c) Está diseñado para ser empleado por el profesorado y las familias, por lo que se utilizan técnicas y procedimientos sencillos para su dominio y aplicación.

El PEHIS comprende 30 habilidades agrupadas en seis áreas que se presentan en la tabla 1.

Tabla 1.

Habilidades Sociales

Área 1. Habilidades básicas de interacción social	Área 2. Habilidades para hacer amigos	Área 3. Habilidades conversacionales
Sonreír y reír Saludar Presentaciones Favores Cortesía y amabilidad	Alabar y reforzar a otros Iniciaciones sociales Unirse al juego Ayuda Cooperar y compartir	Iniciar conversaciones Mantener conversaciones Terminar conversaciones Unirse a la conversación de otros Conversaciones de grupo
Área 4. Habilidades relacionadas con los sentimientos y emociones	Área 5. Habilidades para afrontar y resolver problemas	Área 6. Habilidades para relacionarse con los adultos
Expresar autoafirmaciones positivas Expresar emociones Recibir emociones Defender los propios derechos Defender las propias opiniones	Identificar problemas interpersonales Buscar soluciones Anticipar consecuencias Elegir una solución Probar la solución	Cortesía con el adulto Refuerzo al adulto Conversar con el adulto Solucionar problemas con adultos Peticiónes del adulto

Nota: Adaptado de Monjas y González (1998, p. 36).

En el área 1 (habilidades básicas de interacción social) se incluyen habilidades y comportamientos básicos y esenciales para relacionarse con cualquier persona aunque el objetivo no sea establecer una relación de amistad, ya que estas conductas se muestran también en otro tipo de contactos personales en los que la interacción es sólo instrumento para conseguir otros objetivos. Estas habilidades en muchas ocasiones se consideran sólo como conductas de cortesía, formalidad y buena educación; sin embargo, contribuyen al éxito de las interacciones (Monjas, 2012).

En el área 2 (habilidades para hacer amigos) se abordan las habilidades que son cruciales para el inicio, desarrollo y mantenimiento de interacciones positivas y mutuamente satisfactorias con los iguales. La amistad es una experiencia personal satisfactoria que contribuye al adecuado desarrollo social y afectivo. La aceptación social por los compañeros y el estatus social del niño son indicadores de la adaptación social actual y futura. Los niños socialmente

competentes alaban y refuerzan con frecuencia a sus compañeros y a cambio reciben mayor cantidad de respuestas sociales positivas (Monjas, 2012).

En el área 3 (habilidades conversacionales) se encuentran el iniciar, mantener y finalizar conversaciones con otras personas. Son importantes dado que se manifiestan en cualquier situación interpersonal y puede decirse que son el soporte primario de las interacciones con otras personas. Para que las interacciones con los iguales sean efectivas, es imprescindible que el niño se comunique adecuadamente. Además, en la infancia la conversación no es sólo un medio esencial de participación, sino también de aprendizaje (Monjas, 2012).

En el área 4 (habilidades relacionadas con los sentimientos y emociones) se trabaja con la asertividad. Cuando los propios derechos se ven amenazados se puede actuar de tres formas distintas que son: pasiva, agresiva y asertiva. En donde se encamina a los niños a elegir por ellos mismos, proteger sus propios derechos y respetar los derechos de los demás, conseguir sus objetivos sin herir a los otros, sentirse bien y tener confianza en ellos mismos; es decir, que aprendan maneras socialmente aceptables de expresar sus emociones y de recibir las emociones de los otros. Los niños competentes en habilidades sociales tienen buen autoconcepto y autoestima alta, por lo que se esfuerzan y evalúan en términos positivos (Monjas, 2012).

Las habilidades del área 5 (habilidades para afrontar y resolver problemas) constituyen un mediador del ajuste social y comportamental que se aprende a través de la experiencia. El objetivo es que el niño aprenda a solucionar por sí mismo y de forma positiva los problemas interpersonales que se le plantean en relación con otros niños (Monjas, 2012).

El área 6 (habilidades para relacionarse con los adultos) implica que los niños tengan claro que la relación que mantienen con los adultos es distinta a la que mantienen con niños; pero que éstas requieren ser positivas para ambos. Estas habilidades, están relacionadas en cierta medida con defender los propios derechos de forma asertiva y positiva. Son un elemento de prevención y de

entrenamiento para evitar y resolver muchos de los conflictos que surgen a diario, tanto en la escuela como en la familia (Monjas, 2012).

Objetivos del Programa de Enseñanza de Habilidades de Interacción Social (PEHIS).

El objetivo principal manifiesto en este programa de entrenamiento es la incorporación de las habilidades sociales tomando en cuenta el qué, cómo y cuándo enseñar y evaluar.

a) Objetivos generales:

- 1) Incluir el área de la competencia interpersonal en la práctica educativa y en las actuaciones de todos los miembros.
- 2) Favorecer la interacción positiva entre los distintos elementos de la comunidad educativa: profesorado, alumnado y familias.

b) Objetivos para el alumnado:

- 3) Promover el desarrollo de la competencia interpersonal de los alumnos.
- 4) Intervenir precozmente y prevenir distintos problemas de adaptación.
- 5) Desarrollar actitudes de convivencia positiva con los iguales y con los adultos.

c) Objetivos para el profesorado:

- 6) Innovar y mejorar la propia práctica docente.
- 7) Profundizar en los aspectos teóricos y aplicados de las habilidades sociales, lo que supone adquirir conocimientos, estrategias y habilidades técnico-profesionales.

Como se ha hecho manifiesto en este capítulo, las primeras interacciones que tiene el niño con su entorno (familia y escuela) son de suma importancia para su desarrollo social; el cual, si se lleva a cabo de manera adecuada, le proporcionará las herramientas necesarias para lograr un desenvolvimiento favorable dentro y fuera de su entorno. El resultado de dicho entrenamiento se verá reflejado y será de utilidad en las etapas posteriores del desarrollo.

Debido a que el niño pasa gran parte del día en la escuela, es importante que dentro de ésta se dedique tiempo tanto a insertar como a mejorar las habilidades sociales.

Es por esta razón, que tomando en cuenta toda la teoría expuesta en este capítulo se ha creado un taller breve que facilite a los profesores llevar a cabo las actividades necesarias para lograr el objetivo principal que ya ha sido planteado.

Enfoque Cognitivo Conductual

Como se ha mencionado anteriormente, el taller planteado tiene un enfoque cognitivo conductual, el cual ayuda al individuo a modificar sus pensamientos, emociones, conductas y respuestas fisiológicas disfuncionales por otras más adaptativas para combatir sus problemas. Este modelo está conformado por un grupo de intervenciones que se ponen en práctica luego de evaluar las características biopsicosociales del paciente. Este modelo de psicoterapia es estructurado, activo, centrado en el problema, y es importante que exista un compromiso de colaboración tanto del paciente como del terapeuta. El tratamiento dura normalmente entre 10 y 20 sesiones, y los pacientes experimentan a menudo una reducción considerable de los síntomas después de 4 o 6 semanas. (Sánchez, 2008).

Riso (2006), menciona que la Terapia Cognitivo Conductual se interesa en la forma en que el individuo retoma unos estímulos y otros los deja, cómo los procesa, por qué y cómo llega a conclusiones, pero sobre todo cómo puede pensar diferente para obtener resultados distintos; de igual manera, hace énfasis que la atención está centrada principalmente en el presente de la persona, su forma de pensar, sentir y actuar. Asimismo, la participación del sujeto es activa durante todo el proceso, de esta manera, el terapeuta junto con el paciente requieren encontrar o construir la solución, todas las sesiones son estructuradas pero flexibles, no se improvisa, el tiempo se aprovecha al máximo., se utilizan varias técnicas cognitivas y conductuales para cambiar o adaptar la forma de

pensar, de actuar y sentir del paciente. En este modelo, los objetivos que se plantean son concretos, específicos y medibles, esto facilita elaborar un plan en el que el avance pueda ser medible. Durante el tratamiento Cognitivo Conductual se le enseñan al paciente bases, técnicas y procedimientos de la terapia y con la guía del terapeuta será capaz de aplicar estos conocimientos en problemas futuros.

El abordaje cognitivo conductual de niños y adolescentes integra intervenciones de reestructuración cognitiva y resolución de problemas con estrategias conductuales. El objetivo principal es modificar o mejorar las respuestas cognitivas, emocionales y conductuales desadaptativas (Gomar, Mandil, & Bunge, 2010).

Kendall en el 2000 (como se citó en Gomar, Mandil, & Bunge, 2010), consideró que los elementos que influyen en el cambio de la conducta son las expectativas previas y atribuciones posteriores al evento, así como el procesamiento cognitivo de la información y estados emocionales que lo acompañan, todo esto adaptado al estadio evolutivo de los niños.

La terapia cognitivo conductual con niños y adolescentes es un modelo que está orientado a la resolución de problemas; centrado en el procesamiento cognitivo de la información; toma en consideración el plano social, interpersonal y emocional, y de igual manera, emplea tratamientos estructurados y manualizados (Gomar, Mandil, & Bunge, 2010).

Las técnicas utilizadas en el Entrenamiento de Habilidades Sociales de carácter cognitivo conductual tienen como propósito modificar la conducta social inadecuada e impulsar la adquisición de nuevas habilidades. Los programas seleccionan las técnicas a emplear de acuerdo a los objetivos que se propusieron (Hidalgo & Abarca, 1999), y las que serán empleadas en el trabajo que aquí se presenta son las siguientes.

Instrucción verbal. Son explicaciones claras y objetivas sobre la conducta esperada (Prette, 2002). Generalmente son dadas antes de que la persona realice

cualquier intento, la complejidad de estas varía de acuerdo a las necesidades específicas del grupo (Hidalgo & Abarca, 1999)

Modelado. Derivado de los estudios de Bandura (1979) sobre el aprendizaje a través de la observación del desenvolvimiento de otra persona. Esta técnica consiste en proporcionar condiciones para que la persona observe a alguien realizando las conductas objetivo. El individuo observa y escucha el desempeño esperado y posteriormente lo lleva a cabo (Prette, 2002).

Ensayo conductual. Permite el desarrollo de nuevos comportamientos y posibilita que se amplíe el desempeño y potencial de la persona en entrenamiento; es decir, un juego de roles (Prette, 2002).

Retroalimentación. Es toda la información que recibe el grupo sobre su desempeño y así se pueden hacer los cambios pertinentes y lograr la conducta deseada (Hidalgo & Abarca, 1999). Esta técnica funciona como una regulación de la conducta y permite que la persona se dé cuenta cómo se está comportando y de qué manera se afecta a sí mismo o al grupo. La retroalimentación debe darse a la persona tan pronto como haya realizado la conducta; debe adecuarse a las necesidades del individuo y no debe profundizar en detalles innecesarios o excedentes, así como referirse únicamente a las conductas específicas posibles de modificar; debe ser positiva y sobre todo real y objetiva, es muy importante que no esté acompañada de un juicio (Prette, 2002).

Tareas para casa. Esta técnica se incluye para perfeccionar las habilidades revisadas en el entrenamiento; así como desarrollar la capacidad de llevarlas a cabo en otro contexto. Las tareas requieren ser claras, detalladas y posibles de ejecutar. Pueden ser aplicadas desde el inicio del entrenamiento sin ejercer presión sobre la persona. Por lo general, las tareas son indicadas al final de la sesión y recabadas al inicio de la siguiente sesión (Prette, 2002).

Capítulo 3. Método

Justificación

Cuando un individuo posee una competencia social positiva en su infancia, se ve reflejada en su adaptación social, escolar y psicológica. Es innegable la relación existente entre una alta capacidad social y un positivo rendimiento escolar. La adecuada competencia social en la infancia está asociada con logros escolares y sociales superiores, con un mayor ajuste personal y social en la vida adulta (Navarro, Ruiz, Alcalde, Marchena & Amar, 2004).

Por lo tanto, ser socialmente hábil favorece la socialización infantil, aumenta el rendimiento intelectual, crea mayores interacciones positivas, amplía la aceptación de los demás hacia sí mismo, permite emitir respuestas afectivas y apropiadas y aumenta el reforzamiento social (Navarro et al., 2004).

La escuela como institución, junto a la familia y en coordinación con ella, puede promover la competencia social de su alumnado a través de la enseñanza-aprendizaje de las habilidades sociales; y conscientes de la importancia de este hecho, son cada vez más los profesionales de la enseñanza que se preocupan de incorporar su entrenamiento al ámbito escolar (Monjas, 1998).

De acuerdo con lo anterior, en este trabajo se presenta una propuesta dirigida al entrenamiento en habilidades sociales en niños de educación básica a nivel primaria específicamente de quinto y sexto grados. Está destinado a todo tipo de niños, ya sea como estrategia educativa para aumentar su competencia social o para prevenir diferentes problemas. Así como para niños con déficit en el ámbito conductual, siendo en este caso una estrategia de intervención de enseñanza de comportamientos interpersonales adaptativos y de modificación de comportamientos inadecuados.

El profesor funge un papel de suma importancia en el desarrollo del niño, ya que es una figura adulta a quienes consideran como autoridad; por lo que es significativo que sea éste quien imparta el entrenamiento para brindar un ambiente

de confianza y seguridad a los niños. Por lo tanto, este entrenamiento resulta ser trascendental en el sentido que es el mismo docente quien lo imparte y no algún profesional de la salud mental, lo cual lo hace más accesible para poder ser ejecutado a nivel de atención primaria lo cual permitirá reducir la brecha de atención a niños con dificultades conductuales dentro del ámbito escolar.

Objetivos

Objetivo general.

Diseñar un taller, que se propone sea puesto en práctica por los profesores para desarrollar habilidades sociales en niños de quinto y sexto de primaria dentro del contexto educativo.

Objetivos específicos.

- Seleccionar técnicas y estrategias apropiadas para implementar las habilidades (expresar autoafirmaciones positivas, expresar y recibir emociones, defender los propios derechos y opiniones).
- Brindar al profesor herramientas adecuadas para generar en el aula un clima propicio para la convivencia y aprendizaje de los alumnos.
- Favorecer el desarrollo de la competencia social en niños.
- Estimular activamente el fomento de las habilidades sociales de los alumnos dentro del ámbito escolar.

Población

La propuesta de taller está dirigida a niños de educación primaria en edades de entre 11 y 12 años; es decir, para 5º y 6º grado. Dicho taller será llevado a cabo por los profesores de la institución previamente capacitados para ejecutarlo.

Variables

Habilidades sociales

Definición conceptual. “Conductas necesarias para interactuar y relacionarse con los iguales y con los adultos de forma efectiva y mutuamente satisfactoria” (Monjas & González, 1998, p. 18).

Definición operacional. Mediante la observación conductual, el reporte de los profesores (ver anexo 1.1 y 1.2) y un autoinforme (ver anexo 2).

Objetivos esperados al implementar el taller.

- Evaluar el desempeño del alumno a través una hoja de registro.
- Evaluar el desempeño del grupo a través una hoja de registro.
- Valorar la evolución del alumno mediante la re-aplicación del cuestionario.
- Diagnosticar a través de un cuestionario qué tan socialmente habilidoso es el niño.

Procedimiento

Para efectos de la ejecución de este taller se ha retomado únicamente el área cuatro de las seis que propone Monjas (1998) y que se han explicado anteriormente: “Habilidades Relacionadas con los Sentimientos y Emociones”, ya que se considera que es el pilar para que las demás puedan llevarse a cabo de manera exitosa; además de que las tres primeras áreas (habilidades básicas de interacción social, habilidades para hacer amigos y habilidades conversacionales) son, por lo general, a las que más se recurre en el aula ya sea directa o indirectamente.

De las cinco habilidades que conforman esta área, se han unido las de “Expresar Emociones” y “Recibir Emociones” para trabajarlas en conjunto. En la

tabla número 2, a manera de referencia, se encuentra de forma general las habilidades que se han desarrollado. Posteriormente se localizan detalladas todas las sesiones.

Después de la profunda revisión de la literatura sobre desarrollo infantil, así como de habilidades sociales y el entrenamiento de estas, junto con el apoyo y orientación de expertos en la materia se creó el taller que en este trabajo se propone.

Instrucciones para llevar a cabo el taller

Aspectos generales para la ejecución del taller.

- Es primordial que con anticipación el profesor haya sido capacitado de manera tanto teórica como vivencial en habilidades sociales, para que de esta manera esté debidamente preparado para llevar a cabo el taller.
- Primeramente, se reunirá a los padres de familia para explicarles cuál es el objetivo del taller y en qué consistirá. De igual manera, es fundamental para la ejecución del mismo que se obtenga el consentimiento por escrito tanto de los padres y de los participantes (ver anexo 3.1 y 3.2). Asimismo, se les brindará una hoja informativa en la que se describe de manera general en qué consiste cada una de las habilidades que se llevarán a cabo en el taller (ver anexo 4.1).
- Previo a comenzar directa y enteramente con el taller se aplicará el autoinforme el cual permitirá conocer de manera global el nivel de las conductas socialmente habilidosas de los niños. De igual manera, se aplicará posterior a la última sesión del taller.
- A reserva de las necesidades específicas de cada grupo en el que se vaya a ejecutar el taller, se recomienda que sea una sesión por semana con duración de 30 a 45 minutos.
- Cada habilidad se trabaja en una o dos sesiones.

- Un día antes de la sesión con la que se iniciará cada habilidad, el profesor hará llegar a los padres de familia una ficha con información pertinente sobre la habilidad que se va a trabajar, esto con la finalidad de que los padres estén enterados y sobre todo para que de manera simultánea sea reforzada en casa (ver anexo 4.2).
- Se solicitará una libreta exclusiva para el taller, en la que se realizarán las tareas para casa que lo requieran; así como algunas anotaciones o actividades que sea pertinente que queden registradas.

Indicaciones generales para el profesor.

- Se sugiere que las sesiones sean breves pero constantes.
- No se recomienda indicar a los alumnos que tomen nota de la parte teórica de la sesión, ya que eso podría causarles hastío, además de que se busca que lo aprendan dinámicamente.
- Para introducir la habilidad que se va a trabajar se puede iniciar con un cuento.
- En las actividades, es mejor que el alumno participe de manera voluntaria, si no lo hace, es mejor comenzar por los menos tímidos; pero finalmente, todos tendrán que hacerlo.
- Aunque los alumnos que se muestren tímidos no la pasen tan bien con las actividades, es importante hacerles ver que es necesario que pierdan esa vergüenza porque es lo mejor para ellos y sólo con la práctica lograrán combatirla.
- El profesor deberá enfatizar que sólo se trata de una representación.
- Si el alumno tiene dificultades con alguna escena, está ansioso o molesto, se debe detener la actividad para discutirlo, manteniendo una conducta funcional y apropiada.
- Si el alumno se muestra titubeante, o bien, se está acercando a la conducta deseada, se le puede alentar dándole apoyo y ánimo. El apoyo consiste en

cualquier clase de instrucción directa, hacerle al niño una señal durante el ensayo de la escena.

- Se sugiere que sean dos adultos responsables quienes estén presentes durante la ejecución del taller, el profesor y otra persona que será la encargada de observar atentamente para que el profesor realice las anotaciones pertinentes de cada sesión en la hoja de evaluación.
- Es importante que cada tarea que se deje a los niños sea revisada, por lo que antes de comenzar la sesión se dedicarán aproximadamente 5 minutos para revisar y/o comentarlas.
- Posiblemente el vocabulario de algunos alumnos no sea demasiado amplio. Por esta razón puede ser necesario que antes de empezar con las actividades se realice una lista de aquellas palabras que pudieran resultar desconocidas para los niños y explicarles el significado. Asimismo, el profesor deberá adaptar el lenguaje al nivel educativo de los alumnos con los que se va a trabajar.
- Se recomienda que la última sesión del taller se utilice para recibir retroalimentación de los niños acerca de las actividades que se realizaron, cómo fueron llevadas a cabo y sobre todo, qué han aprendido, cómo se han sentido, cómo lo han llevado a la práctica y cómo les ha funcionado. De igual manera, el profesor dará retroalimentación a los niños siempre de manera positiva, esto lo puede hacer en la libreta de tareas de cada niño, pidiéndoselas con anticipación para entregárselas ese día.

Instrumento

Se propone realizar una adaptación del Cuestionario de Habilidades de Interacción Social (CHIS) creado por María Inés Monjas en el 2009, el cual se compone únicamente de las 10 preguntas referentes a las habilidades que se retomaron en esta investigación, como resultado se obtuvo un autoinforme de tipo likert con cinco opciones de respuesta. La manera de calificar es elegir la respuesta entre 1 y 5; donde 1 es nunca, 2 es casi nunca, 3 es bastantes veces, 4

es casi siempre, y 5 es siempre. La puntuación total mínima es 10 y la puntuación máxima es 50. Para la interpretación de los resultados, hay que tener en cuenta que las puntuaciones altas indican alto nivel de habilidades sociales, mientras que las bajas denotan déficit en la conducta interpersonal.

Técnicas a utilizar

Instrucción verbal.

La sesión de entrenamiento empieza con un comentario del profesor sobre la conducta que va a ser objeto de aprendizaje. En esta instrucción es importante que los niños se involucren, para ello el profesor les hará preguntas relacionadas con dicha habilidad.

Modelado.

Puede realizarse mediante la actuación del profesor, la exposición de videos, títeres o marionetas. El profesor selecciona una serie de ejemplos de situaciones con las preguntas, respuestas o intervenciones adecuadas que deberían formularse.

Ensayo conductual.

Es importante que los niños ejecuten la habilidad durante una interacción práctica mediante dramatizaciones.

Retroalimentación o feedback.

El reforzamiento por parte del profesor consiste en decir o hacer algo agradable al niño después de una buena realización. Hay que decirle a los niños lo que han hecho bien citando ejemplos del empleo adecuado. Cuanto más detallado o específico sea, más probable será que los niños mejoren su ejecución.

El profesor debe procurar que la retroalimentación siempre sea positiva. No obstante, acto seguido ha de pasar a comentar lo que hace que esa conducta siga

siendo aún deficiente.

Tareas para casa.

No existe aprendizaje si no existe transferencia de esa conducta a otros contextos y situaciones específicas. Se trata de conseguir esta transferencia a través de tareas que se llevarán a casa en las que se indica a los niños las personas y lugares o situaciones en donde practicarán la habilidad. El profesor deberá obtener detalles sobre lo que sucedió exactamente y cuidar que cada niño sea recompensado apropiadamente por dicha tarea.

Es fundamental que el profesor esté familiarizado con el material, los contenidos, las actividades y el procedimiento de enseñanza del taller, pues sólo así ha de planificar su aplicación; previamente tomará en cuenta el espacio físico, el mobiliario e incluso los equipos que se han de formar para que las sesiones sean de tiempo efectivo.

Por otra parte, es necesario que el taller se adapte a las características tanto del contexto social como del grupo y a las particularidades de cada niño; por lo que es preciso que los profesores hagan uso de su conocimiento y creatividad para adecuar las actividades que así lo ameriten. El procedimiento y las técnicas seguirán siendo las mismas, pero pueden simplificarse, ampliarse o dificultarse siempre en pro de las necesidades de la clase.

En la tabla 2 se muestra un compendio de las habilidades que se van a trabajar en el taller.

Tabla 2.

Resumen de las sesiones del taller.

Sesión	Habilidad / Actividad	Objetivo
1	Introducción al taller.	Dar a conocer los propósitos del taller.
2	Introducción al taller.	Lograr que los estudiantes reconozcan cualidades propias y de sus compañeros.
	Evaluación.	Evaluar a los alumnos.
3	Expresar autoafirmaciones positivas.	Reconocer cuáles son las frases que los niños se dicen a sí mismos.
4	Expresar emociones / Recibir emociones.	Expresar, identificar y responder de manera adecuada a las emociones, sentimientos y afectos propios y a los de los demás.
5		
6	Defender los propios derechos.	Hacer valer sus derechos adecuadamente.
7		
8	Defender las propias opiniones.	Defender sus opiniones ante otras personas de manera apropiada.
9		
10	Re-evaluación.	Determinar la evolución de los primeros resultados del alumno.
	Feedback.	Decirse entre compañeros qué cambios han notado.
11	Retroalimentación final	Recibir retroalimentación de parte de los alumnos.
	Mural.	Elaborar evidencia de lo trabajado en el taller.

A continuación se describen detalladamente cada una de las sesiones que conformarán este Taller de Habilidades Sociales:

Sesión 1

TEMA:	Introducción al taller.		
OBJETIVO:	Dar a conocer el propósito del taller.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Introducción al taller.	<p style="text-align: center;">¿Qué es un taller de habilidades sociales?</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Mediante una lluvia de ideas se les pregunta a los niños por qué piensan que es importante ser socialmente habilidoso y el profesor enumera algunas de ellas. 2. El profesor explica cuál es el objetivo que se persigue y cuántas sesiones se van a trabajar, qué días y en qué horario. 3. Junto con los alumnos se establecen las reglas que se van a llevar a cabo durante el taller. Los niños se comprometen a cumplirlas y el profesor a hacerlas valer. 4. Es conveniente que las reglas permanezcan expuestas en un lugar visible, de modo que sea posible consultarlas en cualquier momento o situación, y recordar a los alumnos que están adquiriendo habilidades importantes para su vida. 	<ul style="list-style-type: none"> • Pliego de papel bond o cartulina. • Plumones. 	10 minutos
Establecer un clima propicio en el que haya orden y sobre todo respeto hacia lo que cada quien expresa.	<p style="text-align: center;">El poder de la palabra</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor elaborará con la ayuda de los niños un paño relleno de semillas. 2. El profesor da a conocer las reglas del juego: <ol style="list-style-type: none"> a) Solo puede hablar quien tenga el poder de la palabra. b) No puede ser interrumpido. c) Se trata de escuchar al que habla. 3. El profesor explica a los niños que el que no cumpla las reglas quedará fuera del juego en esa sesión -o el tiempo que el profesor determine- (el alumno que sea excluido 	<ul style="list-style-type: none"> • Un retazo de tela. • Semillas. 	15 minutos

TEMA:	Introducción al taller.		
OBJETIVO:	Dar a conocer el propósito del taller.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
	<p>porque no cumplió con alguna regla permanecerá en el mismo lugar, pero sin participar con los demás).</p> <p>4. Quien tenga en sus manos el paño es la autoridad; él hablará y los demás escucharán atenta y respetuosamente. Él único que puede hablar es quien tiene el poder de la palabra.</p> <p>5. El profesor inicia el juego lanzando el paño a las manos de un alumno al que le hace preguntas sencillas como: ¿Cuántos hermanos tienes? ¿Qué materia te gusta más (o menos)? ¿En qué calle o colonia vives? El niño responde con el paño en las manos y lo lanza de nuevo al profesor. Y así, sucesivamente.</p> <p>6. El juego se repite en varias ocasiones hasta que el profesor considere que el grupo muestra un mayor respeto por el alumno que tiene la palabra y hasta que sea menor el número de veces que algún alumno tiene que abandonar el juego por no respetar las reglas.</p> <p>7. El profesor se apoyará de este juego para crear un ambiente propicio y simplemente recordará a su grupo que ya ha aprendido a respetar la palabra de los demás y que cuando se habla de emociones y sentimientos se debe ser más respetuoso que siempre, porque en ese momento las personas expresan o comunican a los demás lo más importante e íntimo de sí mismas.</p>		
Tareas para casa:			
<ul style="list-style-type: none"> Indicar al niño que lo que han aprendido hoy lo apliquen por lo menos en dos conversaciones, con algún familiar y 			

TEMA:	Introducción al taller.		
OBJETIVO:	Dar a conocer el propósito del taller.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
con un amigo y escribir en el cuaderno del taller su experiencia.			

Sesión 2

TEMA:	Introducción al taller / Evaluación		
OBJETIVO:	Lograr que los estudiantes reconozcan cualidades propias y de sus compañeros. Evaluar a los alumnos.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Autoinforme	<ul style="list-style-type: none"> Los niños contestará un autoinforme, el cual permitirá conocer qué tan socialmente habilidosos son. 	<ul style="list-style-type: none"> Cuestionario Lápiz Borrador 	15 minutos
Reconocimiento	<p style="text-align: center;">Mi nombre</p> <ol style="list-style-type: none"> El grupo se sentará en un círculo y el profesor le dará dos hojas a cada niño. El niño escribirá su nombre en forma vertical en una hoja. El profesor les indicará que tienen que escribir una cualidad propia con cada letra de su nombre y lo ejemplificará haciéndolo con el suyo en el pizarrón. Al terminar, el profesor les indicará que en la otra hoja van a hacer lo mismo pero con el nombre del compañero de la izquierda, siendo siempre honestos y positivos. Al finalizar la actividad el profesor pedirá a algunos alumnos que compartan lo que ellos hicieron y el que les dieron; y sobre todo cómo se sintieron. 	<ul style="list-style-type: none"> Pizarrón Plumón Hojas Pluma o lápiz 	25 minutos
Tareas para casa:			
<ul style="list-style-type: none"> Escribir en la libreta designada para el taller qué sintieron escribiendo sus cualidades y con las que les dijeron sus compañeros, además de cómo se sintieron diciéndole algo a su compañero. 			

Sesión 3

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Expresar autoafirmaciones positivas.		
OBJETIVO:	Reconocer cuáles son las frases que los niños se dicen a sí mismos.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Conocimiento y reconocimiento.	<p style="text-align: center;">El espejo</p> <ol style="list-style-type: none"> Cada niño colocará frente a sí su espejo. El profesor irá realizando preguntas, algunas pueden ser: <ul style="list-style-type: none"> • ¿Qué piensas de la persona a la que estás viendo? • ¿Qué está pensando a quien ves reflejado? • ¿Qué piensas de ti o qué te dices cuando algo te sale bien? • ¿Y cuándo no sale como esperabas? Para cerrar, el profesor les pedirá que le digan (si quieren en voz baja) algo bonito a aquella persona que están viendo. 	<ul style="list-style-type: none"> • Un espejo por alumno. 	5 minutos
	<p style="text-align: center;">La foto y yo</p> <ol style="list-style-type: none"> El profesor indicará a los niños que peguen la foto en el centro de la hoja (en la foto debe aparecer solo el niño, requiere ser reciente y donde pueda apreciarse bien). Pedirles que observen atentamente la foto. Mientras, el profesor irá narrando diferentes escenarios en los que sean capaces de reconocer cómo reaccionan ante ciertas situaciones relacionadas con: <ul style="list-style-type: none"> • Logros y mejoras personales. • Aspecto físico. • Rendimiento. • Esfuerzo. • Comportamiento. 	<ul style="list-style-type: none"> • Foto del alumno • Hoja tamaño carta • Pluma • Pegamento 	20 minutos

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Expresar autoafirmaciones positivas.		
OBJETIVO:	Reconocer cuáles son las frases que los niños se dicen a sí mismos.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
	<ul style="list-style-type: none"> • Relaciones. <ol style="list-style-type: none"> 3. Posteriormente, los alumnos escribirán únicamente las frases positivas que hayan podido rescatar de la visualización (a veces basta con solo haberlo intentado). 4. Uno o dos niños compartirán lo que han escrito. 5. Todos los niños lo leerán en voz alta al mismo tiempo. 6. Hacer hincapié al niño que a pesar de los resultados que obtenga de lo que haga o le haya sucedido siempre se vea y se sepa persona valiosa. 7. Es importante que el niño ponga atención a lo que hace y sobre todo a las respuestas de sus actos. 8. Remarcarle al alumno que no sólo se trata de decirse frases positivas, sino de evitar decirse frases negativas. 		
	<p style="text-align: center;">Despedida</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor solicitará a los niños que escriban en media hoja aquellas frases negativas o saboteadoras que se dicen a sí mismos. 2. Les pedirá que las lean en voz baja y que las vayan tachando o borrando. 3. Finalmente, los niños romperán la hoja con la finalidad de evitar en su día a día decirse esas expresiones. 	<ul style="list-style-type: none"> • Hojas • Pluma 	5 minutos
Tareas para casa:			
<ul style="list-style-type: none"> • El niño continuará diciéndose lo que escribió en su hoja y buscará más frases, mismas que también escribirá. 			

Sesión 4

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Expresar emociones/ Recibir emociones (1)		
OBJETIVO:	Expresar, identificar y responder de manera adecuada a las emociones, sentimientos y afectos propios y a los de los demás.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Habilidades del pensamiento y socioemocionales. Reconocimiento de emociones.	<p align="center">Cómo estoy y cómo me siento</p> <ul style="list-style-type: none"> • El profesor preguntará a algunos niños al azar cómo están y cómo se sienten y qué los ha hecho sentirse así. 	Ninguno.	5 minutos
	<p align="center">Las mías y las tuyas</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Mediante la participación de los alumnos, el profesor hará la distinción entre emociones y sentimientos positivos o agradables (alegría, tranquilidad, felicidad) y emociones negativas o desagradables (enfado, aburrimiento, miedo, nervios). 2. Puntualizarán entre todos en qué momento y cómo expresar y recibir de manera asertiva las propias y las emociones de otros. 3. El profesor explicará que es necesario saber comunicar a otras personas cómo nos sentimos, qué emociones tenemos para que la otra persona reaccione adecuadamente, así como saber responder adecuadamente ante las emociones y sentimientos de los demás. 4. Es importante remarcar el derecho a la privacidad de las emociones y sentimientos, pero hacer notar que expresar el propio estado emocional ayuda a relacionarse mejor con los demás. 	Ninguno.	20 minutos

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Expresar emociones/ Recibir emociones (1)		
OBJETIVO:	Expresar, identificar y responder de manera adecuada a las emociones, sentimientos y afectos propios y a los de los demás.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
	<p style="text-align: center;">Cierre</p> <ul style="list-style-type: none"> • En su cuaderno escribirán cómo se dan cuenta cuando están tristes, enojados y felices. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuaderno • Pluma 	5 minutos
Tareas para casa:			
<ul style="list-style-type: none"> • Que los niños determinen en qué situaciones consideran que es importante para su vida cotidiana el expresar y recibir emociones. 			

Sesión 5

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Expresar emociones/ Recibir emociones (2)		
OBJETIVO:	Expresar, identificar y responder de manera adecuada a las emociones, sentimientos y afectos propios y a los de los demás.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Empatía Trabajo en equipo.	Cómo estoy y cómo me siento	Ninguno.	5 minutos
	<p>1. El profesor preguntará a algunos niños al azar cómo están y cómo se sienten intentando que profundicen más en sus respuestas.</p>		
	¡Luces, cámara...!	<ul style="list-style-type: none"> • Libreta. • Pluma. 	10 minutos
	<p>1. El profesor leerá esta historia y pedirá a los alumnos que la imaginen y que se pongan en el lugar de los dos niños:</p> <p style="text-align: center;"><i>“Pepe está muy contento caminando por el parque, cuando de repente ve a Rafa caminando hacia él. Rafa tiene una mirada muy rara. Pepe se pregunta qué le estará pasando. Se acercan y se saludan, pero inmediatamente Rafa comienza a gritar. Dice que Pepe le ha hecho quedar muy mal con los otros chicos de la colonia, que es mal amigo, que tiene la culpa de todo lo que le pasa. Entonces Pepe...”.</i></p> <p>2. El profesor armará cuatro equipos, dos serán Pepe y los otros dos equipos serán Rafa</p> <p>3. Cada equipo determinará ¿Qué siente su personaje? ¿Por qué se sentirá así? ¿Qué habrá ocurrido antes?</p> <p>4. El equipo enlistará las acciones que requerirá hacer cada niño para poder lograr que la situación se resuelva de</p>		

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

TEMA:	Expresar emociones/ Recibir emociones (2)		
OBJETIVO:	Expresar, identificar y responder de manera adecuada a las emociones, sentimientos y afectos propios y a los de los demás.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
	manera favorable.		
	<p style="text-align: center;">¡...Acción!</p> <p>1. Un niño de cada equipo pasará a representar a su personaje, de manera que todos los equipos interactúen entre sí (Participarán dos niños por equipo).</p> <p>2. Después se elegirá cuál fue la mejor representación en la que Pepe y Rafa pudieron expresar y responder a las emociones suyas y del otro. Explicar por qué.</p>	Ninguno.	15 minutos
	<p style="text-align: center;">Cierre</p> <ul style="list-style-type: none"> • En su libreta escribirán cómo expresarían su enfado hacia alguien más y cómo reaccionarían cuando un compañero les dice que está triste. 	<ul style="list-style-type: none"> • Libreta. • Pluma. 	5 minutos
Tareas para casa:			
<ul style="list-style-type: none"> • Expresa adecuadamente enfado a un amigo por algo que te ha hecho y no te ha gustado. • Observa y anota cómo te sientes y qué haces después de una crítica. • Escribe cómo le realizarías una crítica a tu compañero que no te agrada. • ¿Cómo reaccionas cuando alguien te hace un elogio? 			

Sesión 6

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Defender los propios derechos (1)		
OBJETIVO:	Hacer valer sus derechos adecuadamente		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Introspección	<ul style="list-style-type: none"> • El profesor pedirá a los alumnos que compartan con el resto de la clase: <ul style="list-style-type: none"> – Una situación en la que haya tenido que defender sus derechos, qué hizo y qué dijo. – Una situación en la que tenía que haber defendido sus derechos y no lo hizo 	Ninguno.	5 minutos
Trabajo en equipo Asertividad	<p style="text-align: center;">¡En sus marcas...!</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. Se formarán ocho equipos en los cuales los niños tendrán que prepararse para representar un escenario. <ul style="list-style-type: none"> – Negarse a algo, rechazar una petición de alguien más. – Hacer una queja o reclamo, recibir uno. – Manifestar sus deseos (hacer peticiones). – Pedirle a alguien que cambie su conducta. 2. Cada escena será representada por dos equipos. 3. Se recomienda que piensen en situaciones que les hayan sucedido. 4. El equipo tendrá que tomar en cuenta todos los aspectos que engloben la escena; es decir, tanto el que defiende sus derechos como de quien le toca defenderlos. 	<ul style="list-style-type: none"> • Libreta. • Pluma. 	20 minutos
	<p style="text-align: center;">Cierre</p> <ul style="list-style-type: none"> • El niño platicará con sus compañeros la importancia de ejercer la defensa de sus derechos. 	Ninguno.	5 minutos

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

TEMA:	Defender los propios derechos (1)		
OBJETIVO:	Hacer valer sus derechos adecuadamente		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Tareas para casa: <ul style="list-style-type: none">• Obsérvate a ti mismo cómo defiendes tus derechos y relata una situación en la que los hayas podido defender.• Describe los elementos necesarios para tener éxito con esta habilidad (lenguaje no verbal, tono de voz...).			

Sesión 7

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Defender los propios derechos (2)		
OBJETIVO:	Hacer valer sus derechos adecuadamente.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
	<p style="text-align: center;">¡...listos...!</p> <ul style="list-style-type: none"> • Nuevamente se juntarán los equipos. • Dispondrán de un tiempo corto para discutir los elementos a tomar en cuenta (que se dejaron de tarea) para hacer su representación. 	Ninguno.	5 minutos
<p>Role-playing</p> <p>Modelado</p>	<p style="text-align: center;">¡...fuera!</p> <ul style="list-style-type: none"> • Al azar pasarán los equipos a realizar su escenificación. • Durante las representaciones, el profesor irá retroalimentando al equipo, enfatizando cuando se haya hecho algo bien (por ejemplo: “has expresado muy bien tu queja, María”; “has reaccionado fenomenal”, o ¿“podrías mostrarnos otra vez?”); y también cuando se requiera mejorar en algo (¿puedes volverlo a decir pero de otro modo?). • Conforme vayan pasando los equipos se espera que tengan menos correcciones y más felicitaciones. • Se recomienda que las participaciones sean breves pero concisas y que el resto de los compañeros no intervenga. 	Ninguno.	30 minutos
Introspección	<p style="text-align: center;">Cierre</p> <ul style="list-style-type: none"> • El niño conversará con sus compañeros una situación en la que no hayan defendido sus derechos y qué habría sido diferente si lo hubieran hecho. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuaderno • Pluma 	5 minutos
Tareas para casa:			

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

TEMA:	Defender los propios derechos (2)		
OBJETIVO:	Hacer valer sus derechos adecuadamente.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
<ul style="list-style-type: none">• Hacer una lista de frases que sean adecuadas para decirle que no a otra persona.• Haz dos quejas y dos peticiones de modo correcto.			

Sesión 8

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Defender las propias opiniones (1)		
OBJETIVO:	Defender sus opiniones ante otras personas de manera apropiada.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Lluvia de ideas	<ul style="list-style-type: none"> • El profesor hará presente una situación que haya vivido recientemente el grupo o que sea tema de interés para los alumnos y preguntará: <ul style="list-style-type: none"> - ¿Quién nos da su opinión acerca de...? ¿Quién opina de la misma manera? ¿Quién tiene un punto de vista contrario al que se presentó? - ¿Por qué consideran que es importante defender sus opiniones ante otras personas? 	Ninguno.	5 minutos
Trabajo grupal Modelado	<p style="text-align: center;">Mira cómo se hace</p> <p>1. El profesor expondrá el siguiente caso:</p> <p style="text-align: center;"><i>“Tus compañeros están charlando sobre el partido que jugaron ayer y uno de ellos te pregunta qué te pareció, para ti no fue de lo mejor. Quieres dar tu opinión y manifestar lo que consideras al respecto”.</i></p> <p>2. El profesor alentará a los alumnos para que entre todos encuentren la manera adecuada de externar una opinión.</p> <p>3. Durante la participación de los alumnos, el profesor hará hincapié en lo que se requiere para poder expresar una opinión de manera adecuada, esto es:</p> <ul style="list-style-type: none"> - Voz firme. - Mirar a los ojos a la otra persona. - Utilizar frases como: 	Ninguno	20 minutos

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

TEMA:	Defender las propias opiniones (1)		
OBJETIVO:	Defender sus opiniones ante otras personas de manera apropiada.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
	<ul style="list-style-type: none"> - “Escúchame un momento”. - “Mi opinión sobre este tema es...” - “Entiendo tu punto de vista, pero me gustaría que tuvieses en cuenta que lo que yo opino es...” - “No estoy de acuerdo contigo, <i>respeto</i> tu opinión, pero la mía es...” <p>4. El profesor junto con algunos compañeros harán esta representación hasta que salga bien.</p>		
Lluvia de ideas	<ul style="list-style-type: none"> • En grupo, se determinará en qué situaciones no es aconsejable hacer que se respeten las ideas y opiniones, con qué personas no es necesario o conveniente hacerlo. 	Ninguno.	5 minutos
Tareas para casa:			
<ul style="list-style-type: none"> • Observar cómo otras personas defienden sus opiniones. Determinar si lo hacen adecuadamente o no. 			

Sesión 9

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES			
TEMA:	Defender las propias opiniones (2)		
OBJETIVO:	Defender sus opiniones ante otras personas de manera apropiada.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Recapitulación	<ul style="list-style-type: none"> El profesor pedirá a un alumno que dé su opinión acerca de algún tema y pedirá a otro que rebata lo que está diciendo. 	Ninguno.	5 minutos
Escenificación Trabajo en equipo	<p style="text-align: center;">Así es como se hace</p> <ol style="list-style-type: none"> El profesor leerá la siguiente situación: <i>Luisa y Martín están platicando acerca del convivio de fin de año. Griselda lo organizó y opina que estuvo genial. La visión de Martín es que hubo muchos fallos y por lo tanto resultó aburrida.</i> Se organizarán parejas, un integrante representará a Martín y otro a Griselda, cada uno ejemplificará cómo trata el personaje de defender su idea argumentando pertinentemente. El profesor requiere estar alerta con todas las parejas para verificar que lo estén haciendo de la forma correcta y felicitarlos o corregirlos en el caso que sea necesario. 	Ninguno.	15 minutos
Introspección	<p style="text-align: center;">Cierre</p> <ul style="list-style-type: none"> El profesor pedirá a los niños que piensen en una situación en la que no hayan externado y defendido sus opiniones y por esa razón se sintieron mal o insatisfechos. En su cuaderno escribirán cuál habría sido el desenlace de esa situación si hubieran manifestado sus opiniones. 	<ul style="list-style-type: none"> Cuaderno Pluma 	10 minutos

HABILIDADES RELACIONADAS CON LOS SENTIMIENTOS Y EMOCIONES

TEMA:	Defender las propias opiniones (2)		
OBJETIVO:	Defender sus opiniones ante otras personas de manera apropiada.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Tareas para casa: <ul style="list-style-type: none">• Manifiesta tu opinión correctamente con adultos en tres situaciones que sea adecuado hacerlo.• Expón tu desacuerdo con la opinión de otros niños.			

Sesión 10

TEMA:	Post-evaluación		
OBJETIVO:	Determinar la evolución de los primeros resultados del alumno.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Autoinforme	<ul style="list-style-type: none"> • Los niños volverán a responder el autoinforme que hicieron al principio, el cual permitirá avistar si ha habido –o no- mejoras en el resultado a raíz del taller. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuestionario • Lápiz • Borrador 	15 minutos
Retroalimentación	<p style="text-align: center;">Esto es lo que veo en ti</p> <ol style="list-style-type: none"> 1. El profesor pedirá a los alumnos que coloquen su cuaderno destinado al taller enfrente del salón formando una torre. 2. A continuación, de manera aleatoria y ordenada pasarán a tomar un cuaderno que no sea el suyo. 3. Cada niño deberá escribir en la libreta de su compañero qué avances ha percibido en él. 4. Posteriormente devolverán el cuaderno. 	<ul style="list-style-type: none"> • Cuaderno • Pluma 	15 minutos

Sesión 11

TEMA:	Retroalimentación final		
OBJETIVO:	Recibir retroalimentación de parte de los alumnos. Elaborar un mural.		
Contenido	Técnicas y actividades	Materiales	Tiempo
Comentarios finales Trabajo grupal	<ul style="list-style-type: none"> • Sentados en un círculo el profesor invitará a los alumnos a que expresen su opinión acerca del taller, las actividades, lo que más les gustó, lo que más les sirvió y cómo han ido llevándolo a la práctica. 	Ninguno.	10 minutos
	<ul style="list-style-type: none"> • En el papel mural los niños irán pegando sus dibujos, las reglas que se pusieron al principio y todo material relacionado con el taller (si el profesor tomó fotos en el taller las llevará impresas). • Pueden adornarlo como lo prefieran. 	<ul style="list-style-type: none"> • Papel mural • Dibujos • Pegamento • Plumones (etcétera) 	20 minutos
	<ul style="list-style-type: none"> • El profesor colocará el mural en algún lugar visible del salón para que tengan presente en todo momento el trabajo que hicieron para llegar hasta esta última sesión. • Remarcará junto con los alumnos la importancia de ser socialmente habilidosos. 	Ninguno.	5 minutos
Tareas para casa:			
<ul style="list-style-type: none"> • Siempre llevar a cabo lo aprendido en el taller, tanto en la escuela, la casa y cualquier ámbito en el que se desenvuelvan. 			

Discusión y Conclusiones

Un aspecto muy importante del desarrollo social lo componen las relaciones que se establecen con los otros. Los adultos -y sobre todo los padres- son los referentes principales y fundamentales en la vida del niño, pero a medida que va creciendo, el número y contexto de relaciones se amplía, y otras personas comienzan a desempeñar un papel cada vez más importante que terminará por superar el de los padres (Delval, 2012); sobre todo profesores y compañeros de la escuela, quienes ejercerán gran influencia en el comportamiento y desarrollo del niño.

Los adultos intentan que los niños se conviertan en miembros completos y funcionales de la sociedad inculcándoles valores, normas, actitudes y formas de comportamiento que caracterizan a los miembros de la misma, a pesar de que muchas veces no se tiene claridad de los factores necesarios para que se origine ese proceso (Delval, 2012); es por ello que tanto padres como maestros muchas veces requieren de la orientación de especialistas que puedan orientarlos acerca de cómo guiar a los niños.

De esta manera, este taller pretende ser un apoyo para los profesores y sus alumnos, pues son los maestros los encargados de reforzar o corregir las conductas y actitudes con las que los niños vienen de casa, y la escuela es el lugar donde se le da continuidad a su formación encaminándolos a desenvolverse en un contexto distinto al de su hogar pero igual de importante para su desarrollo.

La escuela es un lugar en el que los niños están gran parte del tiempo, algunos pasan mayor parte del día en el colegio que en la casa, es por esto que los profesores se vuelven de trascendental importancia tanto en la educación como en la formación de los niños, y debido al periodo de desarrollo en el que se encuentran, el profesor no es simplemente una persona que le transmite conocimiento, sino que es una figura de autoridad a la cual no únicamente escucha sino que también le cree; por lo tanto, una afirmación emitida por el maestro se convierte en una verdad para el niño. Dicho esto, el poder del profesor,

junto con los padres de familia serán los lentes con los que el niño observe el mundo, si se explota la capacidad que tiene el maestro de ser este pasajero eterno en la mente del niño, lo posibilitamos a actuar desde la conciencia, responsabilizándose de su conducta.

Empoderar a los niños es colocarlos en un lugar protagónico, y grabar esto en su mente le permitirá desarrollar habilidades que le sean útiles para siempre, lo que los ayudará a continuar con la búsqueda de jerarquías, el niño buscará ser respetado y naturalmente socializará de una manera distinta, fortalecerá sus grupos de amistades y empatizará con los demás, generando así un círculo virtuoso que puede llegar a impactar a nivel micro en una primera etapa, y mientras más niños sean entrenados en habilidades sociales se podrá impactar a nivel macro para tener una sociedad más consciente y menos violenta. Evitando en el futuro situaciones de acoso escolar, porque quien tiene habilidades sociales evitará situaciones de confrontación.

Las habilidades se adquieren a través del aprendizaje, es decir no son innatas, están determinadas por los reforzadores positivos o negativos, son formadas por un repertorio de interpretaciones y creencias no siempre acertadas, están estrechamente relacionadas con el autoconcepto y la autoestima y son necesarias para el desarrollo integral de una persona.

Este programa para entrenar a los niños en edades tempranas pretende sembrar en ellos actitudes asertivas, empáticas y de cooperación, así como resolución de conflictos. Y busca que sea el profesor el principal motivador para construir mejores relaciones sociales dentro y fuera del aula.

Se les brindará la experiencia directa donde comenzarán a ensayar las conductas sociales esperando que se produzcan determinadas situaciones que el niño interpretará e incorporará a su forma de ser y actuar, imitarán conductas sociales adecuadas al entorno donde se desarrolla y se le reforzará constantemente para que la habilidad sea parte del repertorio común del niño. Estas habilidades son adquiridas progresivamente, por ello hay que tomar en

cuenta la constante transmisión de valores, fomentar la capacidad de escucha y animarlo a pertenecer a diferentes grupos sociales a lo largo de su desarrollo.

Con la implementación del Nuevo Modelo Educativo, los estudiantes de nivel básico tendrán en su currículo clases de educación socioemocional a lo largo de la semana como ocurre con otras asignaturas, ya que al incorporar a la escuela programas de educación de este tipo, se ayuda a mejorar el rendimiento académico. Sin embargo, un déficit por atender es la falta de preparación de los profesores, por lo que sería esencial que se encuentren en formación permanente en el ámbito de competencias sociales y emocionales a través de programas adecuados para aprender a enseñar a los alumnos las habilidades sociales y de esta manera brindarles las herramientas y estrategias adecuadas para enfrentarse de forma ética y eficaz a los conflictos y problemas.

El programa de habilidades sociales que se presenta está expresado en un lenguaje apto para adultos, por lo que es necesario que al llevarlo a la práctica, el profesor adapte el lenguaje al nivel educativo de los alumnos con los que se va a trabajar.

En los últimos años se ha hablado sobre la importancia de trabajar con los niños a nivel emocional desde que son pequeños, y si bien es cierto que existe un sinnúmero de programas o talleres que buscan desarrollar las habilidades sociales en la infancia, muchos de ellos no llegan directamente a ellos; pues en el tiempo que no están en la escuela realizan otras actividades, o tienen algún costo, o implica trasladarse, o los padres no están dispuestos o disponibles para llevarlos, entre un sinfín de razones.

Es por este motivo, que la presente propuesta se centra en ser ejecutada dentro de la escuela y por ende, con sus compañeros; ya que como se ha mencionado, es en este lugar y con estas personas donde pasan una gran parte del día; y quién mejor que el profesor titular del grupo para que lo lleve a cabo, ya que él conoce las necesidades y comportamiento del grupo, sabe qué requieren y existe un clima de confianza entre él y los niños. Sin embargo; es importante

recalcar que el profesor precisa tener de igual manera un entrenamiento para poder efectuar el taller y puedan obtenerse los resultados óptimos.

Limitaciones y Sugerencias

Este programa de habilidades sociales pretende por un lado, que todo niño que forme parte de este entrenamiento logre mejorar -o en su caso, obtener- un amplio repertorio de herramientas que le facilitarán la adaptación al mundo, en el contexto escolar, social y familiar. Asimismo, otro de los objetivos es que el niño asimile y acomode estas conductas y que las adhiera a su estilo de vida; es decir, que le acompañen en su crecimiento.

Es importante capacitar previamente a las escuelas y profesores para que el objetivo del programa sea llevado a cabo exitosamente. De igual manera, se sugiere diseñar un entrenamiento enfocado a los padres de familia para que de este modo se trabaje de manera global y completa con el niño.

Del mismo modo, es fundamental el trabajo con los padres de familia; de tal forma, se considera esencial crear un entrenamiento dirigido a ellos para trabajarlo a la par de sus hijos.

Asimismo, finalizado el taller, resulta significativo dar seguimiento a los alumnos con los que se ha trabajado para evaluar resultados, y de ser necesario realizar modificaciones al programa.

Por último, en este trabajo de investigación se han seleccionado solamente algunas habilidades que se han considerado de mayor importancia; no obstante, requiere que se desarrollen todas las habilidades mencionadas en cada área. Así como efectuar los cambios y adiciones pertinentes para ser llevado a cabo con niños de todos los grados escolares.

Este entrenamiento es un inicio, recordemos que las habilidades deben poder ponerse en práctica para ser parte de nuestro repertorio constante.

Referencias

- Aguilar, G. (2015). *Desarrollo de Habilidades Sociales en Niños y Adolescentes: Programas para padres, docentes y psicólogos*. México: Trillas.
- Barrientos, A. (2016). *Habilidades sociales y emocionales del profesorado de educación infantil relacionadas con la gestión del clima de aula*. (Tesis doctoral, Universidad Complutense de Madrid. Facultad de Educación). Recuperada de <https://eprints.ucm.es/40450/1/T38117.pdf>
- Buitrón, S. & Navarrete, P. (2008). El docente en el desarrollo de la inteligencia emocional: reflexiones y estrategias. *Revista Digital de Investigación en Docencia Universitaria*, 4(1), 4.
- Caballo, V. (2000). *Teoría, evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. Valencia: Promolibro.
- Caballo, V. (2005). *Manual de evaluación y entrenamiento de las habilidades sociales*. 3a edición. Madrid: Siglo XXI.
- Cabello, R., Ruiz-Aranda, D., & Fernández-Berrocal, P. (2010). Docentes emocionalmente inteligentes. *Revista Electrónica Interuniversitaria de Formación del Profesorado*. 13(1), 41-49.
- Camacho, C. & Camacho, M. (2005). Habilidades sociales en la Infancia. *Revista Profesional Española de Terapia Cognitivo-Conductual*. (3)1-27.
- Coronel, C., Levin, M., & Mejail, S. (2011). Las habilidades sociales en adolescentes tempranos de diferentes contextos socioeconómicos. *Electronic Journal of Research in Educational Psychology*, 9(23), 241-261.
- Delval, J. (2012). *El Desarrollo Humano*. México: Siglo veintiuno editores.
- Eceiza, M., Arrieta M., & Goñi, A. (2008). Habilidades sociales y contextos de la conducta social. *Revista de Psicodidáctica*. 13 (1), 11-26.

- Feldman, R. (2007). *Desarrollo Psicológico a través de la vida*. México: Pearson Educación.
- García, A. (2010). Estudio sobre la asertividad y las habilidades sociales en el alumnado de Educación Social. *Revista de Educación*, XXI (12), 225-239. Universidad de Huelva.
- Gil, F. & León, J. (1998). *Habilidades Sociales: teoría, investigación e intervención*. Madrid: Síntesis.
- Gilbert, D. & Connolly, J. (1995). *Personalidad, habilidades sociales y patología: un enfoque diferencial*. Barcelona: Omega.
- Grace, J. & Baucum, D. (2009). *Desarrollo Psicológico*. México. Pearson Educación.
- Gomar, M., Mandil, J., & Bunge, E. (2010). *Manual de Terapia comportamental en niños y adolescentes*. Argentina: Ed. Polemos.
- Gómez, S., Berbegal M., Cañabete, C., Farrerons, V., Huerta, C., Montero, M., Mora, G., Santos, B., De la Torre, M., & Corral, M. (2014, 07). *Las habilidades sociales del docente universitario: una formación hacia la competencia interpersonal*. Barcelona: Universidad Politécnica de Catalunya.
- González, C., Ampudia, A., & Guevara, Y. (2014). Comparación de habilidades sociales y ajuste psicológico en niños mexicanos de tres condiciones. *Enseñanza e Investigación en Psicología*, 19(2), 5-11.
- Gutiérrez, M. & Expósito, J. (2015). Autoconcepto, dificultades interpersonales, habilidades sociales y conductas asertivas en adolescentes. *Revista Española de Orientación y Psicopedagogía*, 26(2), 42-58.
- Hidalgo, C. & Abarca, N. (1999). *Comunicación Interpersonal. Programa de Entrenamiento de Habilidades Sociales*. Chile: Alfaomega.

- Instituto Nacional de Estadística, Geografía e Informática. (2015). Cuadro Resumen. Obtenido de Población, Hogares y Viviendas: <http://www3.inegi.org.mx/sistemas/temas/default.aspx?s=est&c=17484>
- Jeffrey, K. (2002). *Entrenamiento de las Habilidades Sociales*. España: Desclée de Brouwer.
- Kort, R. (2001). *Psicología del comportamiento infantil. Guía para padres, maestros y terapeutas*. México: Trillas.
- Monjas, M. (2012). *Programa de Habilidades de Interacción Social (PEHIS) para niños y adolescentes*. España: Editorial CEPE.
- Monjas, M. & González, B. (1998). *Las habilidades sociales en el currículo*. Madrid: Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.
- Morán, V. & Olaz, F. (2014). Instrumentos de evaluación de habilidades sociales en América Latina: un análisis bibliométrico. *Revista de Psicología de la Universidad Nacional de Córdoba, Argentina*. 23(1), 93-105.
- Navarro, J., Ruiz, G., Alcalde, C., Marchena, E. & Amar, J. (2004). *Programa de Habilidades Sociales*. España: Universidad de Cadiz.
- Oros, L., Fontana, A., & Andrea, C. (2015). Niños socialmente hábiles: ¿cuánto influyen la empatía y las emociones positivas? *Interdisciplinaria*. 32(1), 109-125. Centro Interamericano de Investigaciones Psicológicas y Ciencias Afines. Argentina.
- Oyarzún, G., Estrada, C., Pino, E., & Oyarzún, M. (2012). Habilidades sociales y rendimiento académico: una mirada desde el género. *Acta Colombiana de Psicología*. 15(2), 21-28.
- Papalia, D., Wendkos, S., & Duskin, R. (2010). *Desarrollo Humano*. México: McGraw Hill.

- Pérez, I. (2000). *Habilidades sociales, educar hacia la autorregulación: conceptualización, evaluación e intervención*. Barcelona: Ice-Horsori.
- Prette del, Z. (2002). *Psicología de las Habilidades Sociales: terapia y educación*. México: El Manual Moderno.
- Riso, W. (2006). *Terapia Cognitiva*. Colombia: Editorial Norma.
- Sánchez, P. (2008). *Psicología Clínica*. México: El Manual Moderno.
- Secretaría de Educación Pública. (2016). *Propuesta Curricular para la Educación Obligatoria*.
- Santrock, J., (2006). *Psicología del desarrollo: el ciclo vital*. España: McGraw-Hill.
- Valencia, L. & Henao, G. (2012). Influencia del clima sociofamiliar y estilos de interacción parental sobre el desarrollo de habilidades sociales en niños y niñas. *Persona*. (15), 253-271. Universidad de Lima.

Anexos

Anexo 1. Informe de los profesores

- 1.1 Hoja de registro individual
- 1.2 Registro de grupo

Anexo 2. Autoinforme

Anexo 3. Consentimiento Informado

- 3.1 Alumno
- 3.2 Padres de familia

Anexo 4. Hoja Informativa

- 4.1 Generalidades para los padres de familia
- 4.2 Descripción de las habilidades sociales

Anexo 1.1
HOJA DE REGISTRO INDIVIDUAL

Alumno:

Fecha	Habilidad	Evaluación		Observaciones
	Expresar autoafirmaciones positivas	N	G	
		P	L	
	Expresar/Recibir emociones	N	G	
		P	L	
		N	G	
		P	L	
	Defender los propios derechos	N	G	
		P	L	
		N	G	
		P	L	
	Defender las propias opiniones	N	G	
		P	L	
		N	G	
		P	L	

N: No hay progreso G: Gran progreso
P: Hay poco progreso L: Logrado

Nota: En el apartado de *Evaluación* se marca la casilla que el profesor considere que mejor describe el desempeño del alumno al finalizar la sesión. En el apartado de *Observaciones* registra la actitud del alumno hacia las actividades; así como su participación, lenguaje corporal, cómo fueron las interacciones con sus compañeros entre otras situaciones que sean de relevancia para la sesión.

**Anexo 1.2
REGISTRO DE GRUPO**

Fecha	Habilidades	Alumnos																									Total	PROMEDIO	
	Expresar autoafirmaciones positivas																												
	Expresar/Recibir emociones																												
	Defender los propios derechos																												
	Defender las propias opiniones																												
	Total																												
	PROMEDIO																												

- | | |
|----------------------|------------------|
| 1. No hay progreso | 3. Gran progreso |
| 2. Hay poco progreso | 4. Logrado |

Anexo 2 AUTOINFORME

Nombre del alumno: _____

Fecha: _____ Grado y grupo: _____

Instrucciones:

Por favor, lee cuidadosamente cada enunciado y rodea con un círculo el número que mejor describa tu conducta. Si tienes alguna duda consúltala con tu profesor.

Ítems	Calificación				
	Nunca	Casi nunca	Bastantes veces	Casi siempre	Siempre
1. Expreso y defiendo adecuadamente mis opiniones.	1	2	3	4	5
2. Expreso adecuadamente a los demás mis emociones y sentimientos desagradables y negativos (tristeza, enfado, fracaso...)	1	2	3	4	5
3. Me digo a mí mismo cosas positivas.	1	2	3	4	5
4. Respondo adecuadamente a las emociones y sentimientos agradables y positivos de los demás (felicitaciones, alegría...)	1	2	3	4	5
5. Expreso cosas positivas de mí mismo ante otras personas.	1	2	3	4	5
6. Expreso adecuadamente a los demás mis emociones y sentimientos agradables y positivos (felicidad, placer, alegría...).	1	2	3	4	5
7. Defiendo y reclamo mis derechos ante los demás.	1	2	3	4	5
8. Respondo adecuadamente cuando otras personas defienden sus derechos.	1	2	3	4	5
9. Expreso desacuerdo con otras personas cuando es oportuno.	1	2	3	4	5
10. Respondo adecuadamente a las emociones y sentimientos desagradables y negativos de los demás (críticas, enfado, tristeza...).	1	2	3	4	5

Puntuación: _____

Anexo 3.1
CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, que curso el ___° grado en la escuela primaria _____, manifiesto que he sido informado(a) acerca del taller de Habilidades Sociales que será impartido por mi profesor(a) _____. Se me ha dicho en qué consistirá, cómo se va a llevar a cabo y por qué es importante tomarlo.

Tomando esto en consideración, OTORGO mi CONSENTIMIENTO a participar en este taller.

Fecha _____ Nombre _____

Anexo 3.2
HOJA INFORMATIVA - Taller de Habilidades Sociales

La escuela primaria _____ implementará un taller de Habilidades Sociales para los alumnos de 5º y 6º grado, cuyo principal objetivo es que los niños adquieran destrezas que les servirán a lo largo de su vida.

Las Habilidades que se trabajarán son (a) expresar autoafirmaciones positivas, (b) expresar y recibir emociones, (c) defender los propios derechos y (d) defender las propias opiniones. Anticipadamente, se les aplicará un cuestionario breve para conocer el nivel de habilidad social que tienen los niños. El taller será llevado a cabo por el profesor(a) al frente del grupo _____, quien ha sido previamente capacitado; consta de 11 sesiones, una por semana con duración de entre 30 y 45 minutos. Todas las actividades se realizarán en el aula y algunas requieren materiales (sencillos) que se solicitarán con anticipación.

Toda la información que los niños viertan durante el taller será tratada de manera confidencial, en ningún caso se publicarán sus resultados individuales ni ningún tipo de información que pudiera identificarle.

La participación en este taller forma parte del horario escolar y está estipulado en el Nuevo Modelo Educativo avalado por la Secretaría de Educación Pública. Al finalizar, el profesor(a) se reunirá nuevamente con los padres de familia para explicarles y compartirles los resultados.

CONSENTIMIENTO INFORMADO

Yo, _____, ___adre de _____ del ___º grado, manifiesto que he sido informado acerca del taller de Habilidades Sociales que se efectuará en el grupo de mi hijo dirigido por el profesor(a) _____. He recibido suficiente información sobre el taller y he hecho todas las preguntas que he creído convenientes y se me han respondido satisfactoriamente. Asimismo, me comprometo a reforzar en casa las habilidades trabajadas en el taller.

Tomando esto en consideración, OTORGO mi CONSENTIMIENTO a la participación de mi hijo en este taller.

Fecha _____ Nombre y firma _____

Anexo 4.1

Habilidades Relacionadas con los Sentimientos, Emociones y Opiniones

Esta área comprende las siguientes habilidades:

- Autoafirmaciones positivas.
- Expresar y recibir emociones.
- Defender los propios derechos.
- Defender las propias opiniones.

Las **autoafirmaciones positivas** significan decir cosas agradables y bonitas sobre sí mismo, lo que ha logrado o en lo que se está esforzando. Pensar y hablar positivamente de uno mismo construye la confianza del niño y favorece a su autoestima, lo que conlleva a una adecuada interacción social.

Expresar emociones significa comunicar a otras personas como nos sentimos, posibilitando que la otra persona reaccione adecuadamente; de igual manera, es importante saber que cada ser humano tiene derecho a sentir lo que quiera, lo esencial es saber expresarlo.

Recibir emociones significa responder adecuadamente ante los sentimientos y emociones que expresan los otros, así como responder a los sentimientos que uno mismo provoca en los demás.

Al **defender los propios derechos** se comunica a los demás que no se están respetando los derechos, que su trato es injusto o que hacen algo que es molesto. La defensa asertiva de los derechos implica respetar los derechos de los demás.

Defender las propias opiniones significa manifestar cordial y positivamente el punto de vista, ideas y postura respecto a determinados temas y situaciones. De igual manera hay que respetar, aceptar y tolerar las opiniones de los otros aunque no se esté de acuerdo.

Anexo 4.2

Habilidad **Autoafirmaciones positivas**

Objetivo Que el niño se diga a sí mismo y exprese ante los demás afirmaciones positivas sobre sí mismo en las situaciones apropiadas.

Hacer autoafirmaciones positivas significa decir cosas positivas de sí mismo; cosas agradables y bonitas que se tiene, que se ha logrado, en las que se ha esforzado, etc. Pueden decirse a sí mismo (lenguaje interno) y pueden decirse ante otras personas.

Decirse y afirmar cosas positivas es importante para sentirse bien con sí mismo, además de que los otros sabrán lo bueno que se tiene y se es. Al decirse cosas positivas, el niño se siente mejor, se da ánimos y llega a valorarse y quererse más, esto conlleva a estar mejor con los demás y que las otras personas lo estimen más.

Contextos en los que puede decirse algo positivo: logros y mejoras personales, aspecto físico, trabajo, rendimiento, esfuerzo, comportamiento en general, relación con las otras personas.

¿En qué situaciones he notado que mi hijo ha puesto en práctica esta habilidad?

¿Cómo ha mejorado?

Anexo 4.2

Habilidad **Expresar y recibir emociones**

Objetivo Que el niño en situaciones interpersonales exprese, identifique y responda de modo adecuado a emociones, sentimientos y afectos propios y de los demás.

Expresar emociones significa que el niño comunicará a otras personas cómo se siente, cuál es su estado de ánimo o qué emociones presenta, así como decirle a otra persona qué sentimientos le provoca. Día con día, el niño experimenta distintas emociones, y es importante saber expresarlas de un modo adecuado para que los demás puedan ser partícipes, comprendan el modo de actuar y de ser necesario apoyen.

Recibir emociones significa responder adecuadamente a los sentimientos y emociones de los otros, así como a los sentimientos que uno mismo provoca en los demás. Es importante recibir y reaccionar apropiadamente cuando otras personas comunican sus emociones y sentimientos. Esto hará que la otra persona se sienta escuchada, apoyada y comprendida, por lo tanto, se sentirá a gusto estando con nosotros.

<p>¿En qué situaciones he notado que mi hijo ha puesto en práctica esta habilidad?</p>	
---	--

<p>¿Cómo ha mejorado?</p>	
----------------------------------	--

Anexo 4.2

Habilidad Defender los propios derechos

Objetivo Que el niño defienda sus derechos adecuadamente en las situaciones en que no son respetados.

Defender los derechos significa que el niño comunique a otras personas que están haciendo algo injusto o que lo que les están haciendo les molesta. El niño que defiende y hace valer sus derechos se valora a sí mismo y hace que los demás lo valoren, lo tomen en cuenta y lo respeten. Lo más importante es que esta defensa se haga siempre de forma amable, acertada y correcta; sin herir a la otra persona ni pasar por encima de sus derechos.

Derechos asertivos de los niños

1. Tienes derecho a ser juez de tus propias emociones, pensamientos y comportamientos, y eres responsable de la ejecución y de las consecuencias de lo que sientes, piensas y haces.
2. No tienes que dar excusas a todo el mundo por lo que haces.
3. Si las cosas van mal no es necesariamente por culpa tuya.
4. Puedes cambiar de opinión si te sientes incómodo.
5. Cuando cometes un error puedes admitirlo sin avergonzarte.
6. No tienes obligación de saberlo todo. Puedes decir: “no lo sé”, sin sentirte mal.
7. No tienes por qué ser amigo de todos, ni tiene porque gustarte lo que todo el mundo hace.
8. No tienes por qué demostrar a nadie que tienes razón.
9. No tienen que entenderlo todo y puedes decir “no lo entiendo” sin sentirte mal.
10. No es necesario que seas perfecto y no tienes por qué sentirte mal cuando eres simplemente tú.

(Monjas, 2010).

¿En qué situaciones he notado que mi hijo ha puesto en práctica esta habilidad?

¿Cómo ha mejorado?

Anexo 4.2

Habilidad Defender las propias opiniones

Objetivo Que el niño defienda sus opiniones ante otras personas en las situaciones en que es adecuado hacerlo.

El niño manifestará su visión, punto de vista, ideas y postura respecto a determinados temas o situaciones, defender las opiniones a veces no resulta fácil porque cada persona puede tener una distinta.

El niño que defiende sus opiniones hace que los demás sepan claramente cuáles son sus ideas y por lo tanto fácilmente puedan actuar en consecuencia, pero requiere hacerlo siendo cordial y amistoso, sin imponer su opinión y respetando siempre a los demás; pues si lo hace de manera agresiva es probable que los demás niños lo rechacen y no quieran intercambiar opiniones con él. Es importante recalcar la aceptación y tolerancia a la opinión de los demás.

¿En qué situaciones he notado que mi hijo ha puesto en práctica esta habilidad?

¿Cómo ha mejorado?